92. For C2/11

Digitized by Google

HOJA DE SERVICIOS

del Escmo. Sr. Capitan General

D. BALDOMERO ESPARTERO,

DUQUE DE LA VICTORIA

Y

DE MORELLA.

BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ,

calle de Escudillers, número 46, piso principal.

1841.

Digitized by Google

R52707
92(46) Esp.
92 Fol C2/11

Digitized by Google

EL CAPITAN GENERAL

D. BALDOMERO FERNANDEZ ESPARTERO,

Su edad 58 años, su país Granátula en la provincia de Ciudad Real, es hijo de D. Manuel Antonio y de D.ª Josefa Alvarez de Toro, y tiene los servicios y circunstancias que á continuacion se espresan.

Fechas de los Despachos ó nombramientos.			EMPLEOS Y GRADOS QUE HA OBTENIDO.	Tiempo que los ha servido.		
Dia.	Mes.	Año.		Años.	Meses.	Dias.
1	Noviembre. .	1809	De soldado distinguido por el Inspector. . . .	2	2	.
1	Enero. . . .	1812	De Subteniente por Real despacho.	2	8	1
2	Setiembre. .	1814	De Teniente por id.	2		7
9	Setiembre. .	1816	De Capitan por id.		10	22
1	Agosto. . . .	1817	De Segundo Comandante por id.	3	6	25
26	Febrero. . .	1821	De Primer Comandante por id.	1	9	27
23	Mayo	1822	De Coronel graduado de infantería por id. . .		8	8
1	Febrero. . .	1823	De Coronel efectivo de id. por id.		8	4
5	Octubre. . .	1823	De Brigadier de Infantería.			
11	Octubre. . .	1823	De Ayudante General de E. M. G. del Ejército de operaciones del Sud del Perú y Jefe de Estado Mayor del mismo ejército.	10	4	12
17	Febrero. . .	1834	De Mariscal de Campo.	2	4	4
24	Junio. . . .	1836	De Teniente General..	1	10	10
1	Mayo.. . . .	1838	De Capitan General.	14	7	
			Total de servicios efectivos hasta fin de noviembre de 1852. . .	43	1	

ABONOS DEL DOBLE TIEMPO DE CAMPAÑA.

Por la guerra de la Independencia con arreglo á las órdenes de 20 de abril y 11 de junio de 1815.	4	10	17
Por haber hecho dos viajes al Perú por el Cabo de Hornos en comision del Real Servicio sin haber precedido solicitud alguna.	4		
Por la Guerra de América con arreglo á Reales órdenes.	9	2	5
Por la última Guerra Civil en España segun Real Decreto de 20 de octubre y aclaraciones de 23 de diciembre de 1835 y 11 de noviembre de 1840. .	6	8	
TOTAL DE SERVICIOS INCLUSOS LOS ABONOS. . . .	67	9	22

Digitized by Google

REGIMIENTOS EN QUE HA SERVIDO

y clasificacion de sus servicios con arreglo á las Reales órdenes vigentes.

	Años.	Meses.	Dias.
En el Regimiento Infantería de Ciudad Real, de Soldado distinguido desde 1.° de noviembre de 1809 hasta 24 de diciembre de idem.		1	24
En el Batallon Voluntarios de Honor de Toledo, de idem desde 25 de diciembre de 1809 hasta 30 de agosto de 1810.		8	6
En la academia militar de la Isla de Leon, de idem sobre las armas desde 1.° de setiembre de 1810 hasta 31 de diciembre de 1811.	1	4	
En el Real Cuerpo de Ingenieros, de Subteniente desde 1.° de enero de 1812 hasta 27 de abril de 1813.	1	3	27
En el Regimiento Infantería 2.° de Soria, de idem desde 28 de abril de 1813 hasta 1.° de setiembre de 1814.	1	4	4
En el de Estremadura, de Teniente y Capitan desde el 2 de setiembre de 1814 hasta 31 de julio de 1817.	2	10	29
En el Batallon Ligero del Centro, de segundo Comandante, de primero y Coronel desde 1.° de agosto de 1817 hasta 4 de octubre de 1823.	6	2	4
En el E. M., de Brigadier Jefe de E. M. y Ayudante general del mismo desde el 5 de octubre de 1823 hasta 5 de marzo de 1826.	2	5	1
En el E. M. de la plaza de Pamplona, de Cuartel desde 6 de marzo de 1826 hasta 2 de mayo de 1828.	2	1	27
En el E. M. de la ciudad de Logroño, desde 3 de mayo de 1828 hasta 27 de octubre de 1830.	2	5	25
En el Regimiento Infantería de Soria 8.° de línea, de Brigadier Coronel desde 28 de octubre de 1830 hasta 31 de diciembre de 1833.	3	2	3
Comandante General de la Provincia de Vizcaya y de la 3.ª Division del Ejército de operaciones como Brigadier y Mariscal de Campo, desde 1.° de enero de 1834 hasta 30 de abril de 1835.	1	4	
Comandante General de las Provincias Vascongadas como Mariscal de Campo y Teniente General, desde 1.° de mayo de 1835 hasta 15 de setiembre de 1836.	1	4	15
General en Jefe del Ejército del Norte, Virey de Navarra, Capitan General de las Provincias Vascongadas, General en Jefe de los Ejércitos reunidos y Comandante General de la Guardia Real, como Teniente General y Capitan General, desde 16 de setiembre de 1836 hasta 15 de setiembre de 1840.	4		
Presidente del Consejo de Ministros, desde 16 de setiembre de 1840 hasta 8 de mayo de 1841.		7	23
Regente del Reino, desde 9 de mayo de 1841 hasta 31 de julio de 1843.	2	2	22
De Capitan General, desde 1.° de agosto de 1843 hasta 30 de noviembre de 1852.	9	4	
TOTAL DE SERVICIO EFECTIVO DEDUCIDO EL PASIVO É INABONABLE.	43	1	

Digitized by Google

RESUMEN.

	Años.	Meses.	Dias.
Servicios efectivos segun se demuestra en la cara anterior.	43	1	
Idem de aumentos, legítimamente acreditados.	24	8	22
TOTAL GENERAL DE SERVICIOS. . . .	67	9	22

CONCEPTO QUE MERECIÓ EN ULTRAMAR Y ESPAÑA

á los Generales que á continuacion se espresan.

GENERALES que lo conceptuaron.	CONCEPTO que mereció siendo Coronel y Brigadier.
El General D. Alejandro Gonzalez Villalobos, dijo en diciembre de 1824.	Es Jefe que goza de una opinion sobresaliente para el mando por su mucho valor, inteligencia en táctica, conocimientos generales en la milicia y muy acreditado en funciones de guerra, y tiene mucha disposicion para el mando.
El Teniente General D. Jerónimo Valdés, dijo en marzo de 1827, refiriéndose á la época en que el General Espartero era Coronel en el Ejército del Perú.	Tiene mucho valor, talento, aplicacion y conocida adhesion al Rey N. S.: es muy á propósito para el mando de un Cuerpo y mas aun para servir en clase de Oficial de Estado Mayor por sus conocimientos. Este será algun dia un buen General por su golpe de vista militar y viveza para aprovecharse de los descuidos del enemigo.
El Teniente General Conde de los Andes, dijo en 17 de abril de 1827, refiriéndose al tiempo en que el General Espartero pertenecia al Ejército del Perú, en clase de Brigadier Coronel.	Tiene conocimientos generales del arte militar y acreditado su valor en varias acciones de guerra: tiene talento y viveza, es inteligente en táctica y de mucha disposicion para el mando de un Cuerpo, aun mas para el Estado Mayor de un Ejército: su conducta política y militar es buena.
El General D. Juan Antonio Monét, Capitan General de las Islas Baleares, despues de haber pasado revista de Inspeccion al Regimiento Infantería de Soria que mandaba el General Espartero en 25 abril de 1833. . .	Valor. . . . . Heróico. Adhesion al Rey N. S. Decidida y bien probada. Religiosidad. . . . Conocida. Aplicacion. . . . . Sublime. Capacidad. . . . . Completa. Conducta. . . . . Irreprensible. Estado. . . . . Casado.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAMPAÑAS

y acciones de Guerra en que se ha hallado.

AÑOS.	
1809....	En la última contra Francia, y en ella : en la batalla de Ocaña el 19 de noviembre.
1810....	En la retirada del ejército á la Isla de Leon, en cuya plaza permaneció durante su bloqueo , haciendo el servicio de escuchas y demás de primera línea.
1811....	En la batería del Portazgo en dicha real Isla los meses de febrero y marzo ; en la batalla del Pinar de Chiclana el 5 de marzo.
1813....	En la accion de Cherta el 9 de noviembre , y en la de Amposta el 22 de idem ; en el bloqueo de la plaza de Tortosa , en los meses de octubre, noviembre y diciembre.
1815....	En 1.° de febrero se embarcó en Cádiz siguiendo voluntariamente la espedicion de Ultramar y en abril del referido año en la toma de la isla Margarita : en mayo fué destinado al Perú y llegó á Lima embarcándose á Panamá y dirigiéndose sin demora al ejército de operaciones del Perú.
1816 1817	En la pacificacion de la provincia de Charcas , desde 13 de agosto hasta 15 de enero de 1817, mandando una columna de 500 hombres, con la que en los dias 7, 9, 10 y 11 de febrero , batió completamente en Icla , Mollecitos , Montegrande y Oroncota , á los caudillos Prudencio Zárate y Pereira, tomándoles todo el armamento, caballos y 49 prisioneros, entre ellos al último. Se halló además en once acciones parciales. En 13, 19 de marzo y 5 de abril asistió á la accion de Carretas , á la de Garzas y sorpresa de Presto, en la que despues de haber sido batidos completamente los enemigos, cayó solo sobre una avanzada enemiga que sin embargo de hallarse á distancia de una legua del punto de la sorpresa , consiguió entregarla prisionera fingiendo ser el caudillo Fernandez : en la de Yamparaes y Sopachuí , ejecutada por la vanguardia de la division espedicionaria de Charcas , sobre la de Buenosaires , al mando de Lamadrid , los dias 10 y 14 de junio.
1818....	A primeros de marzo salió con 300 hombres sobre Pomabamba y ribera del Pilcomayo á fin de perseguir á los caudillos Fernandez , Prudencio , Aldonaire y otros y sujetar los pueblos de aquella parte que aun estaban insurreccionados ; todo lo que logró completamente, habiendo tomado á los enemigos varias armas, caballos, y ochocientas cabezas de ganado vacuno. En 20 de mayo batió en el Pepinal completamente al caudillo Cueto , haciéndole algunos prisioneros y tomándole la mayor parte de su armamento y municiones.
1819....	A principios de junio salió de Sicasica con una columna de 500 hombres con objeto de perseguir al caudillo Chinchilla , que se hallaba en los valles de la Paz , y el 7 del mismo logró sorprender en Inquisive , al de igual clase Orihuela , que quedó prisionero con toda su partida. El 27 del mismo batió completamente á los caudillos Chinchilla, Castro-videla, Contreras y otros que con 200 fusileros y multitud de Indiada se le presentaron en las alturas del mencionado pueblo de Inquisive. El 29 sorprendió en Machacamarca á los referidos caudillos haciéndoles algunos prisioneros , tomándoles el resto de sus armas , 33 quintales de azogue , y todos sus equipajes. El 13 de julio sorprendió en Capiñata al caudillo Castro , haciendo prisionera toda su partida. El 3 de agosto fué relevado de la comision dejando los pueblos tranquilos. Insurreccionados estos y sorprendida por los enemigos una partida nuestra que conducia 160 fusiles á la villa de Oruro, salió el 11 de

Digitized by Google

AÑOS.	
	octubre con igual fuerza dirigiéndose por segunda vez á los referidos pueblos con objeto de perseguir aquellos, siendo su resultado en el espacio de tres meses, el esterminarlos, con especialidad á Chinchilla, tomándoles la mayor parte de las armas y dos cañones y dejando tranquilo el país.
1820....	Se halló en la espedicion de Jujuí y Salta en los meses de mayo y junio, asistiendo á las varias acciones que ocurrieron. En diciembre de dicho año, descubrió la conspiracion tramada por el gobernador de la plaza de Oruro, ministros de la real hacienda, el jefe de las tropas que la guarnecia y otros varios sugetos contra las armas del rey, logrando apresarlos á todos y evitar de este modo las funestas consecuencias que debian seguirse.
1821	
1822..	En febrero marchó con su batallon desde la villa de Oruro hasta la costa de Arequipa, donde guarneció los puntos y evitó las incursiones que continuamente intentaban los enemigos.
1823....	En 1.° de enero asistió á la accion de Calana y reconocimiento de Tagna, que mandó el general D. Jerónimo Valdés: el 19 del mismo estuvo en la sangrienta batalla de Torata, en la que con solo el batallon de su mando que se hallaba de vanguardia, contuvo todo el ejército enemigo compuesto de 4000 hombres, batiéndose por espacio de dos horas sin variar de posicion, y en seguida emprendió su retirada con el mayor órden disputando todo el terreno á palmos, y ocasionando al enemigo una considerable pérdida, hasta que á la legua se reunió la division mandada por el enunciado general, quien dispuso el ataque con toda la fuerza, y entonces con dos compañías del cuerpo de su mando cargó á la bayoneta sobre el ala derecha de la línea enemiga que desordenó y puso en precipitada fuga, dando al mismo tiempo la muerte en medio de un batallon formado al jefe enemigo que lo mandaba, con quien se batió cuerpo á cuerpo; y sin embargo de que en esta carga le mataron el caballo que montaba y recibió tres heridas de bala, una de ellas de gravedad, no quiso retirarse del campo de batalla, antes por el contrario continuó el ataque, repitiendo ya con todo su cuerpo reunido otras varias cargas á la bayoneta hasta que decidida la victoria por nuestra parte y llegada la noche cesó la persecucion. El 21 del referido mes en la batalla de Moquégua, mandada por el general D. José Canterac, y á pesar de hallarse herido como queda espuesto, fué el primero que con su batallon dobló y arrolló el ala derecha de la línea enemiga poniéndola en una completa dispersion, y habiendo quedado en nuestro poder la mayor parte del ejército enemigo, persiguió los restos en aquel mismo dia hasta la distancia de ocho leguas. En el mes de febrero, á pesar de hallarse con las heridas abiertas, emprendió mandando su cuerpo la dilatada marcha de Moquégua á Lima, asistiendo á la ocupacion de dicha capital el 19 de junio. Se halló en el reconocimiento y bloqueo del castillo del Callao, hasta el 2 de julio, que habiendo desembarcado segunda vez un ejército enemigo de 7000 hombres en las costas de Arica, regresó con su cuerpo á marchas forzadas y asistió á esta campaña dirigida por el Escmo. señor virey del Perú, en la que en los meses de setiembre y octubre hubo repetidos encuentros resultando de ellos el haber quedado en nuestro poder todo el ejército enemigo.
1824	
1825..	Fué nombrado por el virey del Perú para pasar á España y dar cuenta al rey nuestro señor del estado en que se hallaban aquellos dominios: se embarcó en 5 de junio de 1824 en el puerto de Quilca, llegó á Madrid el 12 de octubre del mismo, y á fin de diciembre regresó al Perú con las órdenes que S. M. se dignó confiarle: á su arribo á las costas del Pacífico que fué el 4 de mayo de 1825 hallándose aquellos países en poder de los insurgentes á consecuencia de la pérdida de la batalla de Ayacucho, y por esta razon fué hecho prisionero de guerra por las tropas de Bolivar. Sufrió tres meses de prision en oscuros calabozos y sin comunicacion de órden del jefe revolucionario. Logró su libertad á fuerza de sacrificios en 1.° de agosto de 1825, consiguiendo llegar al puerto de Burdeos á fines de noviembre del mismo año.

Digitized by Google

AÑOS.	
1826....	En 4 de marzo llegó á España, y en 5 de idem fué destinado de cuartel á Pamplona.
1828..	Por real órden de 2 de mayo de 1828 se trasladó á la ciudad de Logroño, en donde permaneció de comandante de armas y presidente de la junta de agravios hasta 28 de octubre de 1830, que pasó á mandar el regimiento infantería de Soria 9.º de línea, con el cual estuvo de guarnicion en la ciudad de Barcelona hasta el 31 de octubre de 1831. En primero de noviembre del mismo año pasó con dicho regimiento de guarnicion á las Islas Baleares, desembarcando en Palma el dia 4. En estas islas permaneció hasta el 6 de diciembre de 1833 que habiéndose sublevado las provincias Vascongadas, solicitó pasar con su regimiento á dichas provincias para coadyuvar á la persecucion de las facciones que las infestaban, á lo que accedió S. M. previniéndosele de real órden de 24 de noviembre que con solo su primer batallon pasase al continente, lo que efectuó desembarcando en el Grao de la ciudad de Valencia el dia 20 del mismo diciembre; y habiéndose levantado en las inmediaciones de San Felipe de Játiva y Onteniente una faccion de 400 hombres mandados por el cabecilla Magraner, se dirigió á San Felipe de órden del escelentísimo señor capitan general de la provincia al dia siguiente de haber saltado en tierra, llegando el 22, en cuyo dia principió la incesante persecucion de aquella gavilla, y por sus acertadas disposiciones consiguió estinguirla totalmente, habiendo aprehendido en la noche del 24 de diciembre al citado cabecilla Magraner.
1829	
1830	
1831	
1832	
1833	
1834....	En 1.º de enero fué nombrado por S. M., comandante general de la provincia de Vizcaya, á la que se dirigió sin la intermision de un solo dia, llegando á la ciudad de Vitoria el 9 de enero. El 10 se puso en marcha con una pequeña columna para la villa de Bilbao, y á su tránsito por el pueblo de Barambio, batió y dispersó completamente á los rebeldes mandados por Luqui, que habiendo sabido la comision de este jefe, le salió al encuentro para impedirle su traslacion á Bilbao, á cuya capital llegó el dia 11. El 12 se encargó del mando de la provincia y de las tropas que operaban en ella, y despues de haber dado las providencias oportunas para el mejor régimen de los asuntos, tranquilidad pública y fortificacion de Bilbao, salió de aquella villa el 14 del mismo en persecucion de los rebeldes, con los que tuvo diferentes acciones en Miravalles, Ceberio, Orozco, Ibarra, Saloa, Ceanori y Dima, los dias 14, 15, 16, 17 y 18. El 19 del mismo mes llegó á Durango, y considerando aquel punto el mas estratégico de la provincia, lo fortificó dejando en él establecida una guarnicion. El 22 del mismo enero salió de Durango, continuando la persecucion de las facciones con las que tuvo diferentes encuentros en Muniqueta, Santa-Cruz de Vizcarguiz, Mendata, Rigoitia, Arrieta, Larrabezua, Arechavalagana y Munguía, los dias 22, 23, 24, 25 y 26 de dicho mes. El 27 se dirigió á Guernica, cuya guarnicion se hallaba atacada por los enemigos, los que despues de un corto tiroteo se pusieron en precipitada fuga en todas direcciones. El 28 se empleó en perfeccionar la fortificacion de Guernica, y proveer de víveres aquella guarnicion. El 29 continuó la persecucion de las facciones que alcanzó en las inmediaciones de Bermeo, entre cuyo punto y el de Munguía, tuvo diferentes tiroteos. El 30 regresó á la villa de Bilbao, dirigió sus fortificaciones, pidió á San Sebastian y Santoña las municiones necesarias de que carecia, hizo montar algunas piezas de artillería de las tomadas á los enemigos, fortificó el pueblo de Portugalete y Olavaiga, organizó el cuerpo franco de cazadores de Vizcaya de Isabel II, sin dejar de operar por los pueblos inmediatos á dicha capital, hasta el dia 16 de febrero, en cuya época tuvo repetidos encuentros gloriosos con los enemigos. El 17 de idem con noticia que tuvo de que las facciones reunidas de Vizcaya y parte de la de Alava, en número de 6,000 hombres, atacaban la corta guarnicion de Guernica, y que ésta se hallaba próxima á sucumbir, pues no constaba mas que de 150 hombres, sin embargo de que este comandante general no tenia mas que 1,300 hombres disponibles, se resolvió á marchar con ellos en socorro de dicho pueblo de Guernica donde llegó la tarde del mismo dia, y en sus arrabales y alturas

Digitized by Google

AÑOS.

contiguas sostuvo un reñido encuentro con los 6,000 enemigos precitados, que á las ocho de la noche se replegaron á los pueblos de la circunferencia. Al siguiente dia 18 fué vigorosamente atacado en Guernica por las referidas facciones, y conociendo la posicion crítica en que se encontraba, falto de víveres, y sin mas municiones que las de las cartucheras, y con tan débil fuerza para poder contrarestar la inmensa superioridad de los enemigos, dirigió repetidos avisos al general en jefe para que lo reforzase, en cuya terrible situacion permaneció los dias 19, 20, 21, 22 y 23, y en todos estos dias fué atacado sin que los enemigos hubiesen conseguido la menor ventaja. Este dia 23 por la noche, viéndose sin esperanza próxima de socorro, sin víveres, y sin mas municiones que 20 cartuchos por plaza, resolvió levantar la guarnicion y romper á toda costa por entre los enemigos, llevándose todos los heridos, enfermos, y enseres de dicha fortificacion, cuyo movimiento tan difícil como se deja inferir, ejecutó á las doce de la noche por el camino real de Bermeo. A las inmediaciones de Mundaca distante una legua de Guernica, puesto este jefe á la cabeza de su pequeña columna con un piquete de 20 caballos, arrolló una fuerte partida enemiga dispersándola completamente, causándola varios muertos y tomándoles algunos fusiles. A las dos de la noche llegó al puerto de Mundaca, embarcó para Bilbao sus heridos, enfermos y cuanto le embarazaba; á las tres continuó para Bermeo, media legua distante de Mundaca, cuyo pueblo se hallaba ocupado por un batallon enemigo; á las tres y media entró en él, arrolló á la bayoneta sus avanzadas que fueron prisioneras ó muertas, rodeó el pueblo con las compañías de cazadores, se introdujo en las calles y plazas, apagó el vivo fuego que los enemigos le hacian desde las ventanas, y el mencionado batallon en su totalidad quedó muerto ó prisionero, y entre estos últimos el titulado coronel Barrutia, que lo mandaba; antes de amanecer continuó su marcha, y burlando la vigilancia del resto de las fuerzas enemigas entró en Bilbao á las 9 de la noche del dia 24 en cuya villa permaneció perfeccionando sus fortificaciones, y surtiéndola de víveres hasta el 26 de dicho mes, que fué reforzado con 2,000 hombres, y el 27 salió nuevamente sobre las facciones que alcanzó en Mendata el 28, y persiguió aquel mismo dia hasta Zenarruza. El 1.° de mayo continuó la persecucion, y el 2 alcanzó y sorprendió en Oñate á todas las enunciadas facciones, causándoles muchos muertos, prisioneros y tomándoles muchas armas. El 3 habiendo quedado completamente dispersos los enemigos, se dividieron en diferentes columnas, y principió á perseguirlas en todas direcciones, y en este dia hizo tambien muchos prisioneros y les tomó bastantes armas. El 8 habiendo logrado reunirse en Lemona unos 400 enemigos, se dirigió sobre ellos con una pequeña columna, los dispersó completamente, causándoles varios muertos y tomándoles algunas armas y municiones. En este estado las atenciones del ejército obligaron al general en jefe que se hallaba en Navarra, á reunir todas las fuerzas posibles sobre dicho reino, por cuya razon volvió á quedar la provincia de Vizcaya con solo 1,800 hombres de operaciones, lo que dió márgen á que los enemigos volviesen á rehacerse, y que se aumentase mas y mas la insurreccion de dicha provincia. El 15 de idem noticioso de que en Ceánori se habian reunido dos batallones enemigos, se dirigió sobre ellos, y á las cinco de la tarde logró sorprenderlos en las calles de dicho pueblo dispersándoles completamente, causándoles muchos muertos y tomándoles porcion de armamento y 26 prisioneros. El 18 de idem sorprendió en Marquina al batallon de Larruscain, haciéndole algunos muertos y prisioneros. El 19 de idem, sabedor por los prisioneros hechos el dia anterior, de que los enemigos habian pasado á ocultar en las espesuras del monte de Acherri, 40 prisioneros nuestros que tenian en su poder, se dirigió rápidamente á dicho monte á fin de rescatarlos, lo que consiguió á las siete de la noche del mismo dia, causando á los enemigos varios muertos, entre ellos el capitan que mandaba la escolta que los custodiaba. El 22 del mismo, hallándose con su columna en Durango, tuvo noticia de que la corta guarnicion de Portugalete estaba vigorosamente atacada por mil enemigos, mandados por Castór, y en el

Digitized by Google

AÑOS.

momento se puso en marcha con el fin de socorrerla; llegó á Bilbao á las dos de la tarde, y sin embargo de que llevaba seis leguas de marcha, la continuó para Portugalete, dirigiéndose por el preciso paso del puente colgante de Burceña: al aproximarse á dicho puente, lo encontró ocupado por las referidas fuerzas enemigas, que habian cerrado las puertas del enunciado puente; y esto no obstante puesto dicho comandante general á la cabeza de la columna, forzó el paso á la bayoneta, destruyendo las puertas con los útiles que al efecto llevaba, y seguidamente cargó á los enemigos con 4 compañías de preferencia y un piquete de caballería, causándoles 80 muertos, varios prisioneros, y tomándoles porcion de armamento, caballos y equipaje. En esta brillante jornada fué herido levemente de un balazo este general. El 28 de idem hallándose en Sodupe dicho cabecilla con 600 hombres los batió completamente, causándoles muchos muertos, tomándoles algunas armas con municiones y bagajes, y rescató 6 prisioneros nuestros que tenian en su poder. Habiéndose reunido nuevamente las facciones de Vizcaya en Aulestia, se dirigió sobre ellas y las batió el 7 de abril de dicho año, obligándolas á retirarse al pueblo de Rigoitia, donde tambien las batió al siguiente dia 8, causándoles varios muertos: en este dia pernoctó en dicho pueblo de Rigoitia, y al amanecer del dia 9, se vió circunvalado por las enunciadas facciones, que en aquella noche habian sido reforzadas por las de Guipúzcoa y Alava, componiendo un total de mas de 6,000 hombres; en cuya virtud principió á maniobrar con el objeto de atraer á los enemigos á las ventajosas posiciones del monte de Sollube, en que despues de repetidos ataques y de un fuego incesante por espacio de cinco horas, les presentó la batalla, y sin embargo que su columna no constaba mas que de 2,000 hombres, dejó que los enemigos se aproximasen casi á quemaropa, y en este estado les hizo una mortífera descarga, los cargó simultáneamente á la bayoneta, los dispersó completamente, causándoles una gran mortandad, tomándoles porcion de armamento, municiones, caballos, equipajes, y prisioneros, entre ellos el titulado brigadier Armencha; por cuya gloriosa accion, S. M. se dignó promoverlo á mariscal de campo, con la antigüedad de 17 de febrero del mismo año de 1834, que tuvo lugar la gloriosa accion de Guernica. El 4 de mayo batió en Ceberio la faccion de Vizcaya. El 14 del mismo batió dicha faccion en Santa-Cruz de Vizcarguiz y le mataron el caballo que montaba. En la noche del 30 del citado mes, hallándose con su division en el pueblo de Llodio, tuvo noticia de que las facciones de Sopelana é Ibarróla y la titulada Junta de Castilla, pernoctaban en el pueblo de Urigoiti dos leguas distante de Llodio, y con el objeto de caer sobre ellos, emprendió la marcha á las once de la noche con 500 hombres escogidos, y al amanecer del 31 logró sorprenderlos completamente, causándoles porcion de muertos, entre ellos la Junta de Castilla con inclusion de su presidente el ex-canónigo de Burgos don José Manuel de Zeiza, y otros varios jefes y oficiales, tomándoles 73 prisioneros uno de estos teniente coronel, y 233 fusiles, 6 cajas de guerra, porcion de municiones, 46 caballos, los equipajes y cuanto tenian. El 13 de junio atacó y batió en Santa Cruz de Vizcarguiz á la faccion de Vizcaya; al siguiente dia 14 volvió á atacar y derrotar en las alturas inmediatas al pueblo de Hermua dicha faccion y parte de la guipuzcoana. El 1.° de julio atacó y dispersó en las alturas contiguas al pueblo de Elorrio á la mencionada faccion. El 10 de dicho mes pasó á fortificar á Bermeo en virtud de real órden, y sabedor el dia 15 de que en el pueblo de Baquio se hallaba una partida enemiga, dispuso sorprenderla y en el mismo dia se efectuó, tomando 14 prisioneros, varias armas, caballos y otros efectos. El 16 hallándose el pueblo de Bermeo en regular estado de defensa y establecida su guarnicion, marchó rápidamente á Navarra con los 2,500 hombres de que se componia su fuerza disponible, en virtud de órden del general en jefe del ejército, y el 31 del mismo batió completamente en el puerto de Artaza con dicha fuerza á 9 batallones enemigos mandados por Zumalacárregui, causándole muchos muertos y heridos, y tomándoles 9 cargas de municiones y piedras de chispa, con sus correspondientes acémilas. Habiendo regresado á Vizcaya el 14 de agosto pasó á fortificar el pueblo de Le-

Digitized by Google

queitio el 22 del mismo en virtud de real órden, y hallándose en esta operacion, se presentaron en las alturas contiguas las facciones de la provincia y algunos batallones guipuzcoanos, á los que batió y dispersó el dia 28 en Ispaster, causándoles bastante pérdida, regresando en el mismo dia á Lequeitio, conduciendo porcion de víveres como asimismo cuatro cañones con sus correspondientes cureñas y proyectiles tomados á los enemigos, los que sirvieron para la defensa de dicho pueblo. El 16 de setiembre sorprendió en Munguia, la gabilla acaudillada por el cura del mismo pueblo D. Isidoro Garay, quedando éste prisionero. El 17 del mismo batió en Mendata á dichas facciones. El 19 del mismo volvió á batirlas en el monte Oiz El 8 de octubre pasó á Plencia, con el objeto de fortificarlo en virtud de real órden, y el 11 del mismo se presentaron en las alturas contíguas las facciones de Vizcaya, y otros varios batallones guipuzcoanos y navarros mandados por el pretendiente, á los que arrojó de sus posiciones precisándolos á retirarse precipitadamente. El 30 del mismo habiendo obligado al pretendiente á salir de Vizcaya, batió en Arteaga á la faccion de dicha provincia. El 19 de noviembre mandó la accion de Orozco, en la que con solo 2,000 hombres batió y dispersó á toda la faccion vizcaina, parte de la guipuzcoana y dos batallones navarros, mandados todos por el titulado general Eraso. El 10 batió en Arrancudiaga el cabecilla Castór, causándole varios muertos, heridos y prisioneros. El 17 de idem batió en la Peña vieja de Orduña á las facciones de Sopelana, Ibarrola y Castór. El 7 de diciembre batió en la Peña de Gorbea las facciones de Vizcaya causándoles un considerable número de muertos. El 16 del mismo sorprendió en los montes de Berriz la gavilla del cura de Durango D. Pedro Berreneche, quedando éste prisionero.

1835.... El 2 de enero asistió á la accion de Ormaistegui, y el 3 mandó la de Villareal de Zumárraga, en la que el caballo que montaba recibió dos balazos. El 12 de febrero continuando la persecucion de las facciones de Vizcaya, las tomó en las cercanías de Guernica, y en las inmediaciones de Mundaca, 3 cañones de hierro y 2 de bronce que fueron conducidos por la division de dicho general á Bermeo. El 28 de marzo, mandó la accion de Miravalles, en la que batió cuatro batallones enemigos causándoles muchos muertos. El 2 de abril mandó la accion de Villaro, en la que batió completamente á todas las facciones de Vizcaya, causándoles porcion de muertos y haciéndoles treinta y cinco prisioneros, en cuya accion fué herido el caballo que montaba. En 1.° de mayo fué nombrado comandante general de las provincias Vascongadas, y pasando el 3 del mismo con su division al pueblo de Guernica, salvó 127 hombres que se hallaban encerrados en el convento de monjas de Rentería, y vigorosamente atacados á resultas de la desgraciada accion que otra division dió el dia 1.°, por cuyo mérito unido á los anteriores contraidos en la presente campaña tuvo á bien S. M. condecorarlo con la gran cruz de San Fernando. El 2 de junio sostuvo la retirada de Descarga á Vergara, en la que puesto á la cabeza de cuarenta caballos dió repetidas cargas de caballería, mezclándose varias veces entre los enemigos batiéndose cuerpo á cuerpo con ellos. El 23 del mismo hallándose sitiada y bombardeada la villa de Bilbao, pasó con su division á socorrerla y asistió á la accion del Puente de Castrejana mandada por el general Latre. Al siguiente dia 24 viendo que para levantar el sitio de Bilbao se necesitaban mas fuerzas que las suyas y las del general Latre, y careciendo de toda comunicacion con el ejército que se hallaba en Miranda de Ebro, propuso al general Latre marchar al dicho Miranda con una pequeña escolta de caballería á fin de avistarse con el general en jefe, y regresar con las fuerzas que se necesitaban para salvar á Bilbao; y en efecto practicó tan arriesgada operacion atravesando desde Portugalete hasta unirse con el ejército por un país tan difícil sublevado en su totalidad y sin mas que cinco caballos y sus ayudantes; siendo el resultado de esta operacion, el haber regresado á Portugalete con todo el ejército, y levantar el sitio de Bilbao, en cuya villa entró el dia 1.° de julio. El 16 del mismo asistió á la batalla de Mendigorría, en la que dividió el ejército en dos cuerpos, man-

Digitized by Google

dó uno de ellos y con él atacó á los enemigos arrojándolos de las ventajosas posiciones que ocupaban, dando repetidas cargas á la bayoneta hasta ponerlos en la mas completa dispersion. Seguidamente puesto á la cabeza de un batallon, atacó y pasó tambien á la bayoneta el puente de dicho pueblo de Mendigorría, defendido por la reserva enemiga que constaba de 5 batallones á los que igualmente arrolló, persiguió y dispersó completamente tomándoles porcion de prisioneros y armamento, y causándoles mucha mortandad; en esta brillante jornada recibió dos balazos el caballo que montaba, y por ella obtuvo la gran cruz de Isabel la Católica. El 2 de setiembre hallándose en Viana con la division de su mando y habiendo tenido noticia del Escmo. Sr. general en jefe del ejército de operaciones del Norte de que la villa de Bilbao se hallaba bloqueada por 14 batallones enemigos, previno á este jefe que con la enunciada division de su mando se dirigiese á marchas forzadas a Miranda de Ebro con objeto de ponerse á las órdenes del general en jefe del ejército de reserva, el mariscal de campo D. Joaquin Ezpeleta, encargado de pasar á levantar dicho bloqueo, lo que efectuó habiendo entrado en Bilbao con el citado señor general el dia 7 del mismo, obligando á los enemigos á abandonar los puntos que ocupaban y las obras que habian construido contra la referida plaza. El 11 del mismo salió de Bilbao con la division de su mando y tres batallones mas del ejército de reserva, todos á las órdenes de dicho general Ezpeleta, con direccion á Vitoria, y á media legua de Bilbao se descubrieron considerables fuerzas enemigas, las atacó vigorosamente y persiguió hasta el pueblo de Arrigorriaga, en el que 4 batallones enemigos intentaron defenderse, y fueron arrollados y cargados á la bayoneta por la primera brigada de su division, á cuya cabeza marchó siempre, causando á los enemigos una considerable pérdida en muertos y heridos y tomándoles varios prisioneros. Por estos supo que en los bosques y alturas inmediatas de la otra parte del puente de Arrigorriaga se hallaba el pretendiente con 22 batallones y 300 caballos; en cuya virtud continuó defendiendo el pueblo, hasta que habiendo llegado dicho señor general en jefe, y sabedor de la superioridad de las fuerzas enemigas, dispuso regresar á Bilbao. En esta retirada vino cubriendo la retaguardia con dos batallones y dos compañías de preferencia, defendiendo el terreno palmo á palmo, y ocasionando una gran pérdida á los enemigos, que con los indicados 22 batallones atacaron vigorosamente: en esta disposicion llegó al puente de Bolueta, un cuarto de legua de Bilbao, el que desgraciadamente encontró ocupado por los enemigos en bastante fuerza de infantería y caballería: en tan crítica situacion, que lo era tanto mas, cuanto que el puñado de valientes que lo acompañaban venian ya sin municiones, se resolvió á atacar bruscamente á la bayoneta á dichos enemigos, lo que efectuó puesto á la cabeza de su pequeña columna, y dando una brillante carga con solo sus ayudantes y seis ordenanzas de caballería, huyeron los enemigos dejando libre el paso del citado puente; pero cuando este se estaba efectuando volvieron los enemigos sobre él, y segunda vez volvió á cargarlos, mezclándose entre sus lanzas y bayonetas, y batiéndose cuerpo á cuerpo con ellos por largo rato, hasta que les obligó á ceder el paso; en esta última carga recibió un balazo de gravedad que le atravesó el brazo izquierdo, y una herida de lanza. Sin embargo de hallarse herido como va espresado, continuó batiéndose por espacio de una hora sin retirarse de los puntos mas avanzados, hasta que llegada la noche desaparecieron los enemigos. Por esta accion obtuvo la gran cruz de Cárlos III, concedida por real órden de 27 de abril de 1836.

1836.... Los dias 16 y 17 de enero se halló con la 3.ª division de su mando, y en union de todo el ejército en la accion sobre Villareal y cordillera de Arlaban. El 5 de ~~mayo~~ mandó la accion dada en los campos y ciudad de Orduña, en la cual desalojó á los batallones enemigos de la poblacion, obligándoles á una precipitada fuga, y en el campo, en el estremo opuesto de dicha ciudad, coronó la victoria con muerte de muchos, haciendo 159 prisioneros, y cogiendo 200 fusiles, muchas municiones, y 6 cajas de guerra: el 19 de marzo mandó la batalla dada en la peña de Unzá que duró desde las diez de la mañana hasta el anochecer, habiendo vencido á los enemigos causándoles la pérdida de mas de 800 hom-

Digitized by Google

bres, entre muertos, heridos, prisioneros y pasados. El 21 de mayo despues de ejecutado un movimiento sobre el castillo de Guevara pernoctó con su division en Alegría: el 22 á las siete de la mañana continuó la marcha sobre Salvatierra, en cuyo campo recibió personalmente las órdenes del general en jefe, que marchaba con todo el ejército, y en cumplimiento de ellas se dirigió á la izquierda de la línea, batió completamente en la cordillera de la Borunda, bosque y eminencia escabrosa de Aránzazu á 9 batallones enemigos; siendo el resultado de esta jornada haber causado á los rebeldes una pérdida muy considerable de muertos y heridos, entre estos de gravedad al titulado general Simon Torres. Por su heróico comportamiento y acertadas disposiciones en la batalla de este dia, fué propuesto por el Escmo. Sr. general en jefe del ejército para el empleo de teniente general que le fué concedido por real órden de 19 de junio, y real despacho de 21 del mismo mes y año. El inmediato dia 23, continuó la marcha por las alturas ganadas el dia anterior; á poco mas de media legua se encontró con fuerzas enemigas en posicion; estas rompieron el fuego, y cargándolas este general con las primeras compañías del batallon provincial á cuya cabeza se puso, desalojó á los enemigos rápidamente, consiguiendo que tanto la infantería como la caballería que presentaron despues, se dispersase despavorida, precipitándose por la cañada que dirige al convento de Aránzazu, en vista del valor y decision con que los cargó, dejando en el campo algunos muertos y llevando bastantes heridos. Despues de reunida la division al frente de Oñate, y dándola un descanso, continuó la marcha hasta las alturas de Arlaban donde campó aquella noche. El siguiente dia 24 despues de haber recibido en el campamento las órdenes del general en jefe, siguió las operaciones descendiendo á la cañada que conduce al pueblo de Salinas de Leniz, el cual estaba ocupado por fuerzas enemigas á las que desalojó persiguiéndolas en su fuga, hasta que recibiendo nuevas órdenes del general en jefe para no seguir el combate, y que ocupase la cordillera que de Arlaban conduce á Villareal, emprendió con los cuerpos de su mando por escalones el movimiento retrógrado con todo órden y precision, y aun cuando el enemigo cargó en gran número fué siempre escarmentado por sus tropas: cansado de un ataque tan prolongado, dispuso que los dos batallones del regimiento del Príncipe, que ocupaban en primera línea el frente del camino real y el del terreno mas accesible por la parte del pueblo de Salinas, estuviesen dispuestos alternativamente á dar en masa una carga á la bayoneta con fuerza de caballería del escuadron 3.° de ligeros. A este fin ordenó que la línea de tiradores se fuese replegando hasta su respectivo batallon, colocando á estos en términos de no ser vistos del enemigo. Este, engañado, creyendo que era positiva la retirada trepó á la eminencia, donde recibió la muerte y pérdidas de consideracion entre muertos, heridos, pasados y prisioneros en las dos brillantes cargas á la bayoneta, habiendo escarmentado á los rebeldes en tal disposicion que vueltos á ocupar los puntos no se atrevió ya el enemigo á incomodar á las tropas de su mando en toda la tarde ni en la noche; y habiendo campado en el mismo sitio, no se disparó un solo tiro por aquella parte. En la mañana del 25 cumpliendo las órdenes del Escmo. Sr. general en jefe, emprendió la marcha sobre Villareal, sin que los rebeldes escarmentados con las cargas de la tarde anterior se atreviesen á aproximarse. Cuando en el mes de junio del mismo año hizo el rebelde Gomez la incursion en Castilla, Asturias y Galicia, lo persiguió á marchas forzadas con su division, esperimentando las mayores privaciones en aquel montañoso país exhausto de recursos, y el dia 8 de agosto logró darle alcance en los campos del pueblo de Escaro: sorprendidos los rebeldes con la aproximacion de este general, tomaron las formidables posiciones que dominan el pueblo citado de Escaro, de las cuales los arrojó, y siguiéndoles con actividad completó su destruccion, habiendo tenido los restos de dichas fuerzas rebeldes que tomar en dispersion varias direcciones, sin que pudiesen reunirse hasta la noche. La caballería enemiga sufrió igual suerte, pues habiendo sido lanceada quedó destruida. Siendo el feliz resultado de esta brillante jornada, haberse hecho al enemigo bastantes prisioneros y muchos muertos, habiéndose presentado tambien mas de

Digitized by Google

500 facciosos, todos con sus armas, con los que formó este general el batallon de guias denominado despues 1.° de Luchana. Al dia siguiente emprendió de nuevo la persecucion, continuandola á marchas forzadas hasta el 31 de agosto que habiéndose acometido á este general una grave enfermedad tuvo que detenerse y hacer cama en la villa de Lerma, encargando el mando de la division al brigadier D. Isidro Alaix, jefe de estado mayor de la misma. Por real órden de 16 de setiembre del espresado año de 1836, fué nombrado general en jefe del ejército del Norte, virey de Navarra y capitan general de las provincias Vascongadas; y sin embargo de que su salud no se hallaba aun completamente restablecida, tomó el mando del ejército el 23 del mismo mes de setiembre. En el mes de noviembre hallándose sitiada y bombardeada la villa de Bilbao por todas las fuerzas reunidas del pretendiente, se puso en marcha con toda la fuerza disponible del ejército de su mando para levantar el referido sitio, dirigiéndose á Castro-Urdiales, en cuyo puerto dispuso se embarcasen para Portugalete parte de sus fuerzas, y despues de ejecutada esta operacion, se dirigió con las restantes por Somorrostro á dicho pueblo. El puente de Somorrostro lo habian cortado los enemigos con ánimo de defender el paso de la ria, pero fueron vigorosamente atacados, y despues de una corta resistencia abandonaron el campo. Los ingenieros habilitaron el puente con los materiales que llevaban prevenidos al efecto, se verificó el paso con rapidez y el general en jefe con sus tropas llegó á Portugalete el dia 25: el 27 mandó la accion del puente de Castrejana: el 28 mandó la de Varacaldo, y concluida ordenó el regreso del ejército á Portugalete, pasando por el rio Galindo. El 1.° de diciembre habiendo trasladado el ejército á la derecha del Nervion, emprendió la marcha por las Arenas para aproximarse á Bilbao. El 2 avanzó desde el barrio de Arriaga hasta Sondica, ocupando hácia la parte de la ria las casas de Asúa. El 3 jugando los enemigos una pieza de artillería, sostuvo contra ellos algunas escaramuzas. El 4 logró rechazar el vigoroso ataque de 2 batallones, que protegido por el cañon antes citado, se empeñaron en apoderarse de las casas guarnecidas en Asúa. El 5 mantuvo en respeto al enemigo que se presentó con osadía en sus repetidos ataques, y reconcentrando sin precipitacion las fuerzas en Erandio, continuó su movimiento hasta la altura de Aspe. El 7 ordenó el paso del ejército por el puente de barcas echado en el Nervion frente al Desierto; desde cuyo punto logró ocultar al enemigo tan arriesgada operacion, y habiéndose roto el puente de barcas por la subida de la marea, ordenó que la 2.ª brigada de la 1.ª division marchase por el arrecife hasta las casas fronteras á Portugalete llamadas de Arenas donde se embarcaron, disponiendo inmediatamente el alejamiento de todo el material del puente que hubiera podido quemar ó apresar el enemigo, quien no obstante de hallarse á poco mas de distancia de tiro de pistola, se vió burlado al romper el dia 8, habiéndose concluido felizmente la referida traslacion principiada á las cuatro de la tarde anterior. En la noche del 12 rechazó el ataque que los enemigos dieron por el frente y flanco derecho á su primera línea en el campamento de las Cruces. El 13 mandó inutilizar cinco piezas de artillería y una carcña que se encontraron escondidas. El 14 mantuvo un continuado tiroteo: el 15 ordenó la traslacion del ejército desde el pueblo de Retuerta al de Varacaldo, y el 16 dispuso su paso por el puente sobre el rio Galindo: habiendo vuelto á pasar el Nervion, por el puente echado frente al Desierto y al barrio de Alsega, mandó que la 1.ª division ocupase las posiciones de Lejona, é inmediaciones del puente de Luchana. El dia 24 campadas las tropas en el barrio de Alsega y en los montes de Azpe y Arriaga á la derecha del Nervion, dispuso que la brigada Mallol pasase la ria de Galindo por un puente de pontones que se estableció en las inmediaciones del Desierto, y que se situase en la altura que está en frente de la desembocadura de la ria de Luchana. Vistas las dificultades que ofrecia el paso de dicha ria resolvió rehabilitar su puente en el que el enemigo habia hecho una cortadura de mas de 40 piés, y al efecto dispuso el desembarco de algunas tropas, para que se apoderasen de la batería enemiga, y de unas casas que la defendian, y sin embargo del horroroso temporal de nieve y granizo, dió la señal decisiva para ejecutar la operacion.

Digitized by Google

AÑOS.

Escoltada y guiada por las trincaduras de nuestra marina, zarparon del muelle las lanchas que conducian la columna de cazadores. Inmediatamente ordenó este general que todas sus baterías redoblasen el fuego sobre las del enemigo y que los tiradores de la brigada de reserva rompiesen tambien el fuego contra los de la orilla opuesta que defendian el puente cortado, y situándose las trincaduras en frente de ella protegieron el desembarco. En cinco minutos se hizo dueño del puente de Luchana, de la batería que lo defendia y de las casas inmediatas, obligando á las tropas rebeldes que custodiaban estas obras á que huyesen en desórden hácia el monte de Cabras de donde tambien fueron arrojadas. En seguida tomó la altura del monte de San Pablo situado á la izquierda del de Cabras, á fuerza de sangre de una y otra parte; y noticioso de lo empeñadas que se hallaban las tropas de la 2.ª division, dispuso que la brigada Minuisir subiese á la altura para que á su abrigo se rehiciesen las tropas que tanto habian combatido. Se puso este general á la cabeza de aquella brigada, mandó se pusiesen en marcha todas las tropas que habian quedado en el campamento, escepto las que consideró necesarias para custodiar la artillería de posicion y el hospital de sangre, y formando despues dos columnas de ataque del primer batallon de Estremadura y del 2.º del Infante, ordenó que las demás tropas siguiesen el movimiento; dió con ellas una carga decisiva que arrojó al enemigo de cuantas posiciones ocupaba hasta el fuerte de Banderas en el cual se coronó la victoria. En esta carga cogió la artillería que tantos estragos hacia al ejército aquella noche. Empezaba á amanecer el dia 25 cuando los batallones rebeldes principiaron presurosos á abandonar todas sus posiciones á la derecha de la ria haciéndolos pasar al otro lado por el puente que tenian establecido enfrente de San Mamés; la caballería no pudo obrar por la escabrosidad del terreno, pero esto no obstante hizo 120 individuos de tropa prisioneros y 7 oficiales, entre ellos el comandante de la artillería. Cogió 25 piezas de artillería, la mayor parte de grueso calibre, cuantiosas municiones, todo el parque de sitio, 24 mulas de artillería, almacenes de víveres y hospitales. Por tan memorables sucesos fué agraciado con los títulos de vizconde de Banderas y conde de Luchana, libre de lanzas y medias anatas para sí y sus sucesores; y las Córtes lo declararon benemérito de la patria dirigiéndole á este fin una carta firmada por su presidente.

1837.... El 10 de marzo salió de Bilbao con el ejército de su mando: encontró á los enemigos en las alturas de Santa Marina y Galdácano, apoyados en diferentes líneas de parapetos de los cuales los lanzó. Puestos los rebeldes en precipitada fuga, los cargó poniéndose á la cabeza de los destacamentos de cazadores y lanceros de la guardia real, y los escuadrones de los regimientos caballería del Rey y la Reina; siendo el resultado de aquella brillante carga, haber quedado en su poder 180 y tantos prisioneros, entre ellos 12 oficiales, porcion de armas y muchos muertos y heridos. Durante la accion recibió este general una herida de bala en el brazo izquierdo y continuó curándose este dia y los sucesivos á la cabeza de sus tropas. El 12 marchando desde Galdácano á Zornoza arrojó á su paso á los enemigos de las fuertes posiciones que ocupaban al pié del monte Lemona y puntos intermedios. El 13 continuó con las tropas á Durango acantonándose en dicha villa y sus inmediaciones, donde permaneció los dias 14 y 15, pasando el 16 á Elorrio, en cuyo pueblo se propuso verificar el dia 20 un reconocimiento sobre Mondragon; pero habiendo recibido durante la noche por medio de un confidente, una comunicacion del comandante general de Vizcaya, participándole el resultado desgraciado de la accion del 16 al frente de Hernani, consideró ya ineficaz su permanencia en la estremidad de dicha provincia y confines de la de Guipúzcoa, y tanto por esta razon cuanto por el crecido número de mas de 500 enfermos que habia producido el temporal de lluvias, nieves y frios que se esperimentaba desde el 13 y escasez de pan que sufrian las tropas, le decidieron á reconcentrarse sobre Bilbao. Puesto en movimiento con su ejército para Zornoza al romper el dia 20, verificó la marcha sin ser molestado por el enemigo, pero al pasar las últimas compañías de retaguardia por el puente de Euba, intentó acometerlas aquel, siendo

Digitized by Google

AÑOS.

contenido por dicha fuerza. Al siguiente dia 21 continuó la marcha por el camino real hasta Galdácano : el enemigo dió principio á su ataque sobre Zornoza , seguidamente se arrojaron sobre el puente de Ibarra, pero mandando este general fuese cargado en ambos puntos por la brigada de vanguardia , 1.ª division, cazadores del regimiento infantería de Borbon , y un escuadron del regimiento del Príncipe, fueron rechazados, quedando en el campo porcion de muertos, y dejando por consecuencia espedito el camino , se replegaron las tropas de retaguardia con el mayor órden. Las fuerzas enemigas se aumentaron considerablemente en infantería , caballería y artillería , procedente de Guipúzcoa y Alava, por el camino de Durango, bajo el mando del cabecilla Villareal ; é hicieron los mayores esfuerzos para envolver los flancos ; pero escalonando sus tropas este general por el mejor órden , se continuó un vivo fuego por ambas partes que duró once horas en medio de una tempestad horrorosa de nieve, granizo y lluvia; siendo el resultado de esta jornada haber causado á los enemigos un considerable número de muertos , heridos y prisioneros , contándose entre los segundos, al comandante del 2.° del Vizcaya Olivares , y entre los últimos el del 8.° de la misma provincia Ibargüen. El 14 de mayo mandó el ataque de las líneas de Oriamendi y Hernani , toma de este pueblo y el de Urnieta. El 17 la accion sostenida en las alturas que dominan el pueblo de Urnieta , y en el mismo dia ordenó al teniente general Lacy-Evans , que con la legion auxiliar británica y una division española , pasase á tomar las plazas de Irun y Fuenterrabía , cuyas órdenes fueron puestas exactamente en ejecucion , habiéndose rendido la última tan luego como su gobernador tuvo noticia que la de Irun fué tomada por asalto ; quedando en consecuencia en poder de las armas nacionales toda la artillería , municiones, víveres y demás pertrechos de guerra , con el número de mas de 800 prisioneros entre jefes , oficiales é individuos de tropa. Este general en jefe con el resto de las tropas maniobró contra el ejército enemigo á fin de que el general Evans no fuese molestado en las mencionadas operaciones ; por cuyo brillante hecho de armas propuso este general á todos los sitiadores y cooperadores de ambas naciones para una condecoracion que les fué concedida por S. M. la Reina gobernadora. El 29 mandó el ataque y toma de Andoain. El 31 la accion de las alturas de Leiza , Puerto del Hurto , y Santa Cruz de Arezo. El 1.° de junio la de Lecumberri. El 2 la de San Cristobal y Larrayoz , habiendo en todas ellas batido á los enemigos , dispersándolos completamente , y causándoles bastante pérdida entre muertos , heridos y prisioneros. Habiendo salido el pretendiente de las provincias Vascongadas con fuerzas imponentes de caballería é infantería para reunirse á las facciones de Aragon y Cataluña , con el objeto de atacar á la capital del reino , se le previno á este general por real órden de 3 de julio, se dirigiese rápidamente en su persecucion hasta esterminarlo, siendo nombrado por reales órdenes de 3, 12 y 14 del mismo, general en jefe de los ejércitos reunidos, y en su cumplimiento dejando el mando del ejército del Norte al general Escalera, se puso en marcha para Aragon , saliendo de la ciudad de Logroño con una division de dicho ejército el dia 9 del espresado mes de julio. El 18 de setiembre obligó á los enemigos á levantar el sitio que pusieron á la ciudad de Guadalajara. El 19 de idem, mandó la accion de San Torcaz, el Pozo y Aranzueque, en la cual batió á las fuerzas reunidas del pretendiente , causándole una gran pérdida entre muertos , heridos y prisioneros, dispersando la mayor parte de dichas fuerzas ; y siendo constante la persecucion que este general hizo al dia siguiente , obligó al príncipe rebelde á internarse en la escabrosa sierra y pinares de Soria. El 5 de octubre mandó la accion de Retuerta , en la cual desalojó á los enemigos de las eminentes posiciones que ocupaban , obligándolos á una vergonzosa y precipitada fuga , persiguiéndolos hasta tres cuartos de legua de Santo Domingo de Silos, en la cual les causó bastantes muertos y heridos , haciéndoles 60 prisioneros. El 9 de idem mandó la accion de Gete , obligando á los enemigos á dividirse , los unos á Santo Domingo , los otros á Peña Coba , y los restantes con el pretendiente á Espinosa. El 14 mandó la accion de Huerta de Rey, en la cual lanceó y acuchilló á dos escuadrones ene-

Digitized by Google

migos, dispersándolos completamente, haciéndoles algunos prisioneros y cogiéndoles algunos caballos; continuando la mas activa persecucion hasta que obligó al pretendiente y á las tropas que le seguian á regresar á las provincias Vascongadas con una considerable pérdida. Durante estas gloriosas operaciones, el ejército del Norte que habia quedado en las provincias Vascongadas relajó de tal modo la disciplina que negando el soldado la obediencia á sus oficiales, cometia toda clase de desórdenes hasta el estremo de asesinar bárbaramente á su general en jefe el benemérito teniente general D. Rafael Ceballos Escalera, cuyo crímen fué perpetrado en Miranda de Ebro. En la misma forma fueron tambien asesinados en Pamplona el anciano y benemérito teniente general conde de Sarsfield con el coronel Mendibil, y si el mariscal de campo comandante general de Guipúzcoa conde de Mirasol no sufrió tan desgraciada suerte fué porque logró refugiarse en Francia; pero su segundo el mariscal de campo D. Joaquin Rendon, resultó gravemente herido. En Vitoria, Logroño, Santander y los demás puntos que ocupaban las tropas de dicho ejército los recorrian á la desbandada cometiendo toda clase de desórdenes. Este general jefe de los ejércitos reunidos ansiaba llegar cuanto antes al teatro donde se perpetraban tantos crímenes, y sus deseos se cumplieron el dia 30 de octubre de 1837, que llegó al pueblo precitado de Miranda en que hizo reunir á los cuerpos sublevados, les dirigió la palabra con la energía que el caso requeria, y los principales motores y perpetradores del asesinato de su general en jefe fueron castigados con arreglo á ordenanza. En seguida se dirigió este general á la plaza de Pamplona, donde y en la forma ya espresada hizo castigar á los que ocasionaron la muerte del conde de Sarsfield y coronel Mendibil, dedicando todos sus esfuerzos á restablecer la disciplina que tuvo la satisfaccion de conseguir en muy poco tiempo; quedando las tropas en actitud de continuar la guerra con gloria en defensa del trono constitucional de D.ª Isabel II.

1838.... Habiendo recibido repetidos avisos del general D. Manuel de Latre, comandante general del cuerpo de ejército de la izquierda, dándole parte de que los enemigos fortificaban sus líneas entre Villanueva de Mena y Balmaseda, reuniendo para su defensa 16 batallones y cortando los caminos y puentes, con el solo objeto de apoderarse de la espresada plaza de Balmaseda, que tenian bloqueada, se puso en marcha en direccion del valle de Mena, dejando al general Ribero y coronel Zurbano cubriendo los vados del Ebro. El dia 29 de enero hizo un reconocimiento desde las alturas que dominan el pueblo de Mercadillo, á la izquierda del Cadágua. Despues de este reconocimiento dió las órdenes convenientes para atacar á los enemigos, se presentó con su estado mayor á la cabeza de las tropas, las arengó, y rompiéndose simultáneamente el fuego por todas sus columnas, batió á los enemigos dispersándolos completamente. Siendo el resultado de esta brillante accion, haber causado á los rebeldes, mandados por sus titulados generales Guergué, Sanz, Arroyo y Sopelana, una gran pérdida de muertos y heridos, contándose entre los primeros al marqués de Bóveda, que mandaba las fuerzas castellanas, cogiéndoles prisioneros 89 individuos de tropa y 7 oficiales, una cureña y varias cargas de granadas que no pudieron retirar. Quedó libre la plaza del Balmaseda del bloqueo que hacia dias sufria y la mandó evacuar, destruyendo su fortificacion, como punto enteramente inútil, segun manifestó al gobierno cuando se fortificó de nuevo en el año de 1836; y ya entrada la noche se acantonó en los pueblos de Viergol, Ventades, Montiano y Artieta. Al siguiente dia 30 continuó la persecucion de los enemigos que se hallaban en los pueblos de Bortedo, Orrantia y ermita de Santa Isabel que tenian fortificada; mandó romper el fuego á las compañías de cazadores, se adelantó este general con su estado mayor á medio tiro de la ermita de Santa Isabel, y tomó la altura de la derecha para descubrir las fuerzas que habia detrás de la colina de Bortedo. Practicado que fué espidió las órdenes convenientes á todos los comandantes generales de division, y dada la señal de ataque, se principió marchando este general el primero con todo su estado mayor y escolta sobre la espresada ermita. Los enemigos viéndose cargados tan decididamente, la abandonaron, y se re-

Digitized by Google

plegaron al grueso de sus fuerzas que formaban la 2.ª línea en Antuñano, de cuyo pueblo fueron desalojados y batidos huyendo despavoridamente hasta internarse en los valles de Gordejuela y Arcinicga. El terreno era escabrosísimo no pudiendo trabajar la caballería, pero á pesar de este inconveniente causó á los rebeldes bastante pérdida y les hizo 29 prisioneros. Hallándose perseguida activamente por el general D. Fermin de Iriarte la espedicion del conde de Negri, en términos de haberla hecho retroceder desde Potes hasta donde llegó, y siguiendo ésta á marchas forzadas para internarse nuevamente en las provincias rebeldes huyendo de su perseguidor, creyó conveniente este general salirla al encuentro, y al efecto se dirigió con una division á la ciudad de Burgos, cuya situacion eminentemente estratégica le facilitaba caer ventajosamente sobre los espedicionarios en las dos direcciones que debian seguir. Instruido de que Negri habia estado en Canduela el 24, salió el 26 de Burgos, llegando á Santivañez y Hdermeces. A las siete de la tarde tuvo aviso de que la faccion pasaba por la izquierda de Urbel del Castillo; inmediatamente se puso en marcha con todas sus tropas, siguiéndola toda la noche en medio de una helada y escuridad horrorosa por caminos intransitables. Un cuarto de legua antes de llegar al pueblo de Robledo, oyó su descubierta las voces de los rebeldes que pasaban por él. Mandó hacer alto á sus tropas observando un profundo silencio, y tan luego como se advirtió el primer crepúsculo de dia se dirigió con la caballería y parte de la infantería sobre los enemigos, persiguiéndolos á escape hasta el pueblo de Piedrahita y Monasterio, en cuyas inmediaciones hizo alto Negri formando sus batallones en columnas paralelas con sus escuadrones á retaguardia en actitud de resistir; pero este general á la cabeza de su escolta, que no pasaba de 80 caballos, los cargó con tal impetuosidad y decision que toda la fuerza de que se componia la espedicion quedó prisionera y solo escapó Negri con algunos caballos. Siendo el resultado de esta brillante jornada quedar en su poder 2500 prisioneros con sus armas, entre ellos 224 jefes y oficiales, todo el bagaje, dos cañones con sus cureñas y juegos de armas, 576 fusiles que llevaban de repuesto para armar los reclutas, 25 cajas de guerra, muchas municiones, caballos y mulas. Este general ofreció incorporar en las filas del ejército á los mencionados prisioneros de la clase de tropa, y admitiendo estos la oferta, se formó con parte de ellos el 2.º batallon de Luchana y los restantes tuvieron ingreso en los cuerpos del ejército. Por esta brillantísima jornada, que tan buenos resultados reportó á la causa nacional, obtuvo el alto empleo de capitan general, concedido por real despacho de 18 de mayo de este año, con la antigüedad del memorable dia 27 de abril último en que fué destruida completamente la espresada espedicion. Despues de haber concluido el fuerte del pueblo de Nanclares, y el castillo de la puebla de Arganzon, se propuso tomar la plaza y castillo de Peñacerrada, y habiendo hecho todos los preparativos al efecto se dirigió el 18 de junio con el ejército de su mando al pueblo de Treviana donde pernoctó. El 19 al amanecer se puso en marcha, con repetidas noticias de que el enemigo reconcentraba sus fuerzas haciéndolas venir de las cuatro provincias para oponerse á la ejecucion, siendo el doble objeto de este general, no solo tomar á Peñacerrada y su fuerte castillo, sino batir con ventaja al ejército que protegiese la plaza perfectamente fortificada, con abundantes repuestos de todas especies y competente artillería. Siguió su marcha hasta ocupar la altura de Larrea sobre la venta de Moraza, que dá vista á Peñacerrada, en la cual estableció sus parques construyendo por la noche las baterías de brecha en las alturas que ocupaban sus tropas; y al amanecer del dia 20 principió á batir el castillo denominado de Ulizárra. Mucho tiempo se necesitaba para joner la brecha practicable, pues el revestimiento esterior del recinto era un muro antiguo de mampostería en el que la artillería hacía su efecto con lentitud; por lo que este general deseoso de apresurar la operacion, y aprovechándose del ardor de las tropas que pedian el asalto, lo ordenó por escalada: marcharon á él los dos batallones de Luchana, mas muchos voluntarios, y despues de grandes trabajos y eminente esposicion, fué tomado por asalto el espresado castillo á las diez de aquella misma mañana, con muerte y

Digitized by Google

AÑOS.

algunos heridos de ambas partes; quedando en poder de las armas nacionales el gobernador, el oficial de artillería, y demás de la guarnicion hasta 76 hombres, dos piezas, armones, y abundantes repuestos de boca y guerra. Los dias 20 y 21 se ocupó en establecer las baterías contra Peñacerrada, haciéndola constantes disparos y sosteniendo los diversos ataques que el ejército enemigo protector dirigia á sus tropas para impedirlas la ocupacion de la plaza, en los cuales fué escarmentado con bastante pérdida. A las cinco de la tarde del dia 22, conociendo este general ser de absoluta necesidad batir completamente al ejército enemigo, dejó al frente de la plaza las fuerzas necesarias, formó en batalla por masas 6 batallones de la guardia real, uno de la 3.ª division con la caballería y una batería, y mandando á su voz armar la bayoneta, rompió la marcha con todas las bandas al paso de carga, colocándose con todo su estado mayor á la cabeza de las columnas y animándolas con su ejemplo y palabras atacó decididamente á los enemigos, sufriendo un fuego nutrido á quema ropa de infantería y artillería, pero á los doce minutos los batió completamente, obligándolos á una fuga precipitada, acuchillando muchos y quedando en su poder mas de 800 prisioneros, un cañon de á 8, otro de á 4, y 2 obuses de á 16, todos con sus armones, tiros y repuestos de ganados con otros pertrechos, botiquines y mucho armamento. Luego que los sitiados tuvieron conocimiento de la derrota de su ejército protector por persona que se lo comunicó, emprendieron la fuga de un modo que no fué conocido por las fuerzas que estaban al frente. Seguidamente ocupó la plaza este general, habiendo quedado en ella y en su poder un cañon de á 18, otro de á 12, otro de á 8, otro de á 4 y un obús de á 7, escelentes montajes y repuestos de cuanto era necesario para su servicio en mucho tiempo. Por tan brillante jornada lo nombró S. M. coronel titular del regimiento de húsares de la Princesa. Con el fin de estraer de la Rioja alavesa los abundantes recursos que produce su fértil suelo, y asegurarse la posesion de ella, fortificaron los enemigos el pueblo denominado de Labraza, sin proveerle de artillería, pero cercado de un muro de fortificacion antigua, flanqueado y situado en una ventajosa posicion. El 13 del mes de julio dispuso este general marchar contra dicho punto, y despues de haber dado las órdenes oportunas al gobernador de la plaza próxima de Viana para que dispusiese la recomposicion del camino, se puso en marcha desde Logroño, á la una de la madrugada del dia 14 con parte de su ejército, siguiendo hasta tiro de fusil de Labraza, colocando sus tropas en disposicion de batir al ejército enemigo que hallándose en Estella, prometió á sus defensores venir precipitadamente en su socorro, lo que no efectuaron. Seguidamente intimó la rendicion al jefe del fuerte, que no accedió á ella, y mandó romper el fuego por la batería de obuses de á 12, mientras se disponia el emplazamiento para la de batir, y á la segunda intimacion amenazando á los de la guarnicion con el rigor de la guerra, viendo estos la impotencia de su fusilería y que ninguna fuerza se presentaba en su auxilio, se rindieron con la condicion de ser preferidos en el cange; quedando en poder de este general el gobernador de dicho punto con 100 hombres y todo el repuesto de víveres y municiones. Habiendo tomado posesion de la plaza, dejó una corta guarnicion proporcionada á su reducido recinto, mejorando sus defensas, no tanto por la proteccion que con los fuertes de Viana, Laguardia, San Vicente y Peñacerrada, dá á una grande estension de país, manteniéndolo á su obediencia, cuanto por privar á los contrarios de un punto que por su situacion facilitaba recorrer, asolar y aun señorear hasta cierto límite el mismo territorio, y por la dominacion de su torre que les servia de muy útil atalaya.

1839.... Hallándose infestada de enemigos la provincia de Santander y obstruida la comunicacion de dicha provincia por los fuertes de Ramales y Guardamino, se propuso este general apoderarse de ellos, saliendo de Logroño con el ejército de su mando el dia 12 de abril: el 16 llegó á Villarcayo: el 17 practicó un reconocimiento del camino de los Tornos, paso preciso para las operaciones de Ramales; examinó las cuatro cortaduras de consideracion que en dicho camino hicieron los enemigos; dispuso su habilitacion y la cons-

Digitized by Google

truccion de un reducto en la altura para la seguridad de las comunicaciones, en cuyos trabajos empleó cuatro dias. El 24 se dirigió con las tropas de su mando sobre la Nestosa, y habilitó otras cortaduras y derribos que los enemigos hicieron en la direccion de Ramales. Los dias 25 y 26 practicó varios reconocimientos sobre los fuertes, invitando á la batalla al general del ejército enemigo que no quiso aceptar. El 27 desalojó de las escarpadas eminencias á siete batallones que las defendian. Los rebeldes tenian fortificada una cueva, que hay en una gran roca sobre el camino real, de subida casi inaccesible, en la cual tenian un cañon que lo enfilaba por donde seguian las cortaduras y derribos; pero habiendo mandado poner á su frente 8 piezas que jugaron por espacio de 7 horas, y algunas compañías de cazadores, se rindieron á discrecion los defensores que sobrevivieron casi todos heridos, quedando tambien en su poder el cañon, armas y demás efectos. El dia 30 queriendo los enemigos reconquistar la posicion que perdieron el dia 27, ejecutaron al amanecer un vigoroso ataque con 5 batallones, los cuales fueron rechazados por una brigada de sus tropas, sufriendo los enemigos una pérdida de consideracion. Desde el dia 1.° de mayo hasta el 7 continuó acampado con todo el ejército sin poder adelantar en manera alguna las operaciones, por haberse esperimentado un temporal constante de aguas y nieblas. El 8 despues de haber colocado las baterías y dado las demás disposiciones, atacó rompiendo el fuego á las seis de la mañana el fuerte de Ramales, y á las dos y media de la tarde, hora en que mandó el asalto, fué abandonado por los rebeldes. Seguidamente principió un encarnizado combate con los batallones enemigos que en posicion protegian la defensa, á los cuales derrotó causándoles una gran pérdida. El dia 9 principió á batir el fuerte de Guardamino, pero visto el 10 el poco efecto que produjeron las baterías, por hallarse aquel sitnado en una eminencia, se decidió atacar el dia 11 al ejército enemigo, en las posiciones retrincheradas que ocupaba. La accion fué encarnizada por mucho tiempo, y despues de haber vencido algunas posiciones que defendian siete batallones enemigos, tomó la resolucion de cargar con el cuartel general y su escolta los puntos mas obstinados, sin embargo de tener que marchar á la desfilada, sufriendo el fuego de artillería y fusilería del fuerte por el costado y espalda, al mismo tiempo que el encontrado de los parapetos y trincheras enemigas, siguiéndole solo ocho batallones con los cuales y la arrojadísima carga que dió, puesto á la cabeza de su escolta, desalojó, no sin pérdida de hombres y caballos, á todas las fuerzas rebeldes, sufriendo en la derrota una pérdida considerable de muertos, heridos y prisioneros. Inmediatamente rodeó el fuerte de Guardamino, verificándose la rendicion el dia 13 á consecuencia de peticion del general en jefe enemigo, que sufrió la humillacion de pedir la capitulacion, enviando para que se efectuara dos de sus ayudantes; quedando en poder de este general nueve piezas de artillería y numerosas municiones, así como su guarnicion compuesta de 23 oficiales, un capellan y 250 individuos de tropa. En público y solemne testimonio del justo aprecio que merecieron á Su Majestad los recientes é importantes triunfos que este general obtuvo sobre los rebeldes en Guardamino y Ramales, vino en concederle por real decreto de 1.° de junio, la grandeza de España de 1.ª clase, con el título de Duque de la Victoria. Y por real decreto autógrafo de 4 del mismo junio, le concedió S. M. la llave de gentil hombre de cámara, revelándole, tanto por esta gracia como por la anterior, del pago de los derechos de lanzas y medias anatas. Dispuesto lo necesario para buscar al enemigo, que en fuerza se habia corrido sobre sus líneas atrincheradas de Villareal y de Arlaban, emprendió el dia 14 de agosto el movimiento con las tropas de su mando, desde el pueblo de Urbina, y despues de salvar una cortadura hecha en el puente que está situado en el camino, llegó al frente de Villareal, donde los rebeldes ocupaban ya las líneas de parapetos con cinco batallones, manteniendo sus columnas en los puntos de la cordillera que creyeron á propósito para su defensa, y en formacion seis escuadrones á bastante distancia amagando su flanco derecho. Formó sus tropas en columnas paralelas, atacó decididamente á los enemigos, les ganó en una sola hora de fuego todas las posiciones y crecido bosque

Digitized by Google

que ocupaban, y pronunciándose los rebeldes en derrota, huyeron precipitadamente, siguiéndolos este general hasta las escarpadas eminencias de Aramayona. Siendo el resultado de esta brillante jornada, haberse apoderado del pueblo de Villareal, causar al enemigo una pérdida de consideracion entre muertos y heridos, y habérsele presentado 14 facciosos con sus armas.

El dia 20 se puso en marcha con el objeto de atacar el fuerte que los enemigos tenian en la altura y ermita de San Antonio de Urquiola, continuándola hasta tiro de fusil del mismo fuerte. Inmediatamente mandó hacer alto á sus fuerzas, practicó un reconocimiento por derecha é izquierda de las alturas que dominan el camino real, y despues de hechas las prevenciones convenientes, ordenó un decidido ataque; los enemigos se defendieron débilmente, abandonaron el fuerte poniéndose en una veloz fuga, siendo perseguidos hasta las inmediaciones de Mañaria; dejando en poder de este general, 40,000 cartuchos, porcion de galleta, legumbres, aceite, carne salada, cuarenta bueyes y otros víveres y efectos. El dia 22 se puso en marcha y ocupó la villa de Durango que los enemigos abandonaron á su aproximacion. El 27 despues de dejar cubierto á Durango y escalonado fuerzas suficientes para batir á la faccion vizcaina si trataba de penetrar en su provincia, se puso en marcha por Elorrio, decidido á atacar á los rebeldes en la formidable posicion de Elgueta; lo que no tuvo efecto por haber marchado Maroto con todas sus fuerzas sobre Tolosa, y la faccion vizcaina sobre Elgoibar. En el pueblo de Elgueta se apoderó de 30,000 balas de cañon de grueso calibre, y continuó su marcha sin oposicion entrando en la villa de Vergara, donde encontró los hospitales del enemigo con mas de 400 rebeldes enfermos, que quedaron en su poder además de diez y nueve cajones de cartuchos de cañon ensalerados, y uno de lanzafuegos y estopines. El 28 se dirigió con parte de sus fuerzas á la villa de Oñate, en la cual principiaron los primeros tratados con el general Maroto, sobre el convenio que debia estipularse para el reconocimiento del gobierno de la reina D.ª Isabel II, por las divisiones enemigas, castellana, guipuzcoana y vizcaina, mediando dos dias en contestaciones que ocurrieron entre ambos generales. El 30 se trasladó á Vergara, con su cuartel general y escolta, en cuya villa tuvo una entrevista con el general Maroto, sobre la conclusion del citado convenio, que se estendió y firmó por ambos generales el dia 31: resultando en su consecuencia que á las doce de la mañana del citado dia y á presencia de las tropas del ejército nacional, concurrieron á la villa de Vergara cinco batallones, dos escuadrones y una batería de la division castellana: tres batallones y cuatro compañías con un escuadron de la guipuzcoana, y ocho batallones con cuatro piezas obuses de á lomo de la vizcaina. Formadas estas fuerzas en columna y puesto á su frente este general, los arengó lleno de la mas viva efusion manifestándoles que la patria, la reina y los españoles todos, miraban con aprecio y reconocimiento un suceso tan glorioso en su esencia, como ventajoso en sus resultados por la union y fraternidad que reinaba ya entre ambos ejércitos, para restablecer la paz y tranquilidad á que todos debian aspirar: seguidamente y con las demostraciones mas cordiales se abrazaron ambos generales, y mandando formar pabellones á las tropas se entregaron unos y otros al regocijo y contento natural en aquellos momentos. Otros cuatro batallones guipuzcoanos que cubrian la línea de Andoain, la abandonaron, y habiendo venido espontáneamente á Vergara, fueron comprendidos al 4 de setiembre en el convenio celebrado con el general Maroto. El 8 de agosto se dirigió este general á la villa de Tolosa, y el 9 continuó la marcha á Lecumberri. El 11 llegó al pueblo de Ozcóz, habiendo aprehendido en el camino considerable número de cajones de cartuchos, barriles de pólvora, de azufre y salitre, con muchas barras y galápagos de plomo y otros efectos de guerra. El 12 llegó á Lizazu, y se puso en comunicacion con el cuerpo de ejército de Navarra, para penetrar con tres columnas en el Bastán, donde se hallaba el pretendiente con las fuerzas que habia podido reunir, habiendo dado este general anticipadamente las órdenes oportunas para que las tropas de Guipúzcoa operasen sobre la parte de Lesaca: al general Piquero para que con

Digitized by Google

las de Alava bloquease el castillo de Guevara; y al general Castañeda para que con su division penetrara por la Borunda. El 13 llegó á Santiesteban, en cuyo pueblo recibió aviso de que el pretendiente se hallaba en Urdáx. El 14 emprendió la marcha en aquella direccion, y al llegar al pueblo de Elizondo, quedaron en su poder cuatro piezas de artillería con sus correspondientes armones. En este pueblo dió un corto descanso á las tropas, y seguidamente continuó su marcha hacia Urdáx, y al llegar al puerto tuvo una pequeña accion con dos batallones rebeldes que defendian su subida, los cuales fueron cargados por las compañías de cazadores y escolta de este general, dando por resultado la completa derrota de los enemigos, que se precipitaron en vergonzosa fuga sobre dicho pueblo donde se hallaba el príncipe rebelde con las demás fuerzas, que en la misma forma ganaron la inmediata raya de Francia en el mayor desórden y confusion; quedando en el campo bastantes armas que arrojaron para escapar mas fácilmente, algunos muertos y heridos y dos piezas de montaña obuses de á 12. Seguidamente este general se adelantó con su escolta á la frontera, donde tuvo una entrevista con las autoridades francesas, y con el coronel del regimiento núm. 37 que practicó el desarme de los refugiados en aquel territorio, asegurándole que habia penetrado en él el pretendiente, su familia, comitiva, y sobre 3,500 hombres, cuyas armas pusieron á disposicion de este general, quedando en arreglar la entrega de los caballos, que tuvo lugar el dia 16. A consecuencia de las acertadas órdenes dadas por este general á la division de Guipúzcoa, consiguió que penetrasen en Francia por Oleta mas de 2,000 hombres, pertenecientes á los batallones 2.°, 5.°, 6.° y 12.° con Aguirre, el cura Echevarría y otros cabecillas que fueron desarmados en San Juan de Luz, previniendo que fuesen conducidas sus armas por Irun á San Sebastian, y las de Urdáx á Pamplona. Seguidamente se rindieron los fuertes de las Dos Hermanas, plaza de Estella, Borda de Iñigo y castillo de Guevara con toda su artillería, municiones, víveres y demás efectos de guerra. El dia 20 se le presentó el brigadier Ortigosa con un batallon navarro, y le fueron aplicados los beneficios del convenio de Vergara; siendo esto el complemento de la pacificacion general de las cuatro provincias Vascongadas, en las que quedaron establecidas provisionalmente las aduanas fronterizas. Tan fausto acontecimiento fué celebrado en toda España con el entusiasmo que era de esperar de unos pueblos que tantos sacrificios habian hecho en defensa del trono constitucional de su reina, considerándolo ya afianzado y próxima la terminacion de la guerra civil. Todas las provincias se apresuraron á felicitar á este general, y las que principalmente fueron el teatro de la guerra, como Santander, Navarra, Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, quisieron señalarse obsequiándole la primera con una espada de honor, la segunda con una medalla de oro, la tercera con otra espada de honor y nombrándole padre de provincia, la cuarta y quinta tambien lo nombraron padre de provincia, y la ciudad de Vitoria solicitó y obtuvo del gobierno que este general añadiese al escudo de sus armas el de dicha ciudad. Este general dió las instrucciones necesarias al teniente geueral don Felipe Ribero, que como virey de Navarra quedó encargado del mando de las tropas de las mencionadas provincias, y él se dirigió inmediatamente al reino de Aragon con el objeto de conquistar la paz general en toda la península. Con este motivo verificó su salida desde Logroño, el 30 de setiembre, y llegó á Zaragoza el 4 del inmediato mes de octubre. Permaneció en esta ciudad el tiempo necesario á disponer los acopios de víveres y toda clase de recursos de guerra, para asegurar así el buen éxito de la que iba á emprender contra un enemigo osado, astuto y triunfante, que tenia sujeto á su ominoso dominio todos los pueblos del bajo Aragon. El 8 emprendió este general su marcha con la brigada de vanguardia y divisiones 1.ª y 2.ª, dirigiéndose hácia el comun de Huesa, que comprende los pueblos de Guna, Blesa, Muniesa, Anadon y Rodillo, disponiendo que la 3.ª y 4.ª division subiesen á Daroca para acantonarse en Calamocha y Monreal, situados en la cañada que forman las sierras de Segura, y las descendencias de los puertos de Albarracin. Cabrera ocupaba en estos momentos con la mayor parte de sus fuerzas la

Digitized by Google

AÑOS.

sierra de Segura, resuelto á continuar la guerra, para la que ya se habia preparado, reuniendo considerables depósitos de víveres, é imponiendo la última pena á todo el que hablare de la paz. En dicho dia 8 llegó este general con las tropas de su mando al pueblo de Fuentes de Ebro, donde permaneció hasta el 10, á causa de la escesiva lluvia y del mal estado de los caminos, continuando diariamente la marcha hácia Belchite y Muniesa por una cañada que dominada por posiciones bastante elevadas fué necesario flanquearlas para asegurar la marcha en mas de una hora de camino peligroso. Llangostera con varios batallones, su caballería y la de Balmaseda, se hallaba en Olite, Alcorisa, Calanda y Montalvan, y las demás fuerzas reconcentradas en los pueblos de la sierra de Segnra, siendo su objeto defenderse en los montes de Julve y Santa Olea. Con el fin de salvar los obstáculos que el mal estado de los caminos oponian á la continuacion de la marcha, y reunir al mismo tiempo víveres para el suministro de las tropas, fué necesario á este general permanecer en Muniesa hasta el dia 20, en que superando toda clase de inconvenientes, emprendió su marcha hasta Estercuel.

El 23 salió para Alcorisa, con objeto de establecer una línea, que abrazare desde Alcañiz, por Castelserás, Calanda, Foz Calanda, Alcorisa, los Olmos, la Mata, Gargallo, Estercuel, Cañizas y Cabra, para darse la mano con el cuerpo de ejército confiado al teniente general D. Leopoldo Odonell. Dictadas las disposiciones por este general para llevar á cabo dicho plan, demostró en su realizacion una pericia y tino digno de particular elogio, pues de esta manera logró dominar mucha parte de Aragon, contar con el apoyo de los pueblos, conocer prácticamente el terreno, y poder así fijar con acierto el plan de operaciones que iba á emprender. El 27 se dirigió á Calanda, donde como en Alcorisa dispuso obras de fortificacion para defender estos pueblos de las frecuentes agresiones de Bosque y otros cabecillas. El 29 salió para Mas de las Matas que tambien dispuso fortificar, y el 30 se dirigió á las Parras de Castellote donde con mil apuros pudo proporcionar medios de subsistencia á la tropa por falta de transportes y la gran distancia que habia á los almacenes, á que se agregaba, que atemorizados los pueblos por el feroz dominio de Cabrera, le conservaban aun el mayor respeto, prestándose á sus exigencias con perjuicio de las del ejército nacional: en dicho pueblo de las Parras y sus inmediaciones permaneció este general con el ejército de su mando, hasta el dia 16 de noviembre que se dirigió á Mas de las Matas, en cuyo dia fué molestada la retaguardia de sus tropas por varias fuerzas enemigas que reforzadas por dos batallones y algunos caballos, cargaron el flanco derecho de nuestra retaguardia obligándola á detener la marcha hasta tomar posicion y atacar al enemigo, como se verificó con el mayor órden, valor y serenidad, desalojándole de sus terribles posiciones despues de haberle causado bastante pérdida. Al anochecer fuerzas enemigas procedentes de Zurita trataron nuevamente de cargar nuestra retaguardia en el descenso del puerto de Aguaviva, pero fueron escarmentados, no obstante lo que les favoreció la hora y lo inaccesible del terreno. La pérdida nuestra consistió en 10 muertos, 14 heridos y 6 contusos, habiendo sido la del enemigo de mayor consideracion.

1840....

Desde el espresado dia 16 de noviembre último hasta el 17 de febrero del presente año, permaneció este general en dicho pueblo de Mas de las Matas, disponiendo la construccion de un puente sobre el Guadalupe, para la fácil comunicacion con la 1.ª division acantonada en Aguaviva y Ginebrosa y facilitar las operaciones sucesivas; cuya obra se realizó de una manera admirable por su solidez y prontitud. Tambien se construyó una casa fuerte para la proteccion y defensa de dicho puente, fijándola por medio de caminos cubiertos con la fortificacion principal del pueblo, que quedó concluida y en disposicion de defenderse contra cualquier enemigo que le atacase. Durante este tiempo en que por efecto de la estacion de invierno estaban paralizadas las operaciones de campaña, este general se ocupó con un celo infatigable en acopiar toda clase de recursos de boca y guerra, á fin de que el ejército no careciese de lo que le era necesario, y así fué que logrado

Digitized by Google

este intento se dirigió el mismo dia 17 de febrero sobre Muniesa, resuelto á emprender el sitio de Segura no obstante lo crudo de la estacion y lo infranisable de los caminos, dictando á la vez las órdenes oportunas para que las fortificaciones de la línea de Alcorisa á Castelserás se concluyesen con toda brevedad, ordenando tambien que se aprestasen en Zaragoza el tren de batir y el parque de ingenieros destinado á dicha operacion. Todos los esfuerzos de este general se dedicaron esclusivamente por entonces á proteger la marcha de los convoyes y del tren de batir que desde Zaragoza venian para Muniesa, preservándolos así de toda tentativa que el enemigo pretendiese hacer. Desde Muniesa dispuso este general que para contrarestar las fuerzas enemigas que pudiesen socorrer á los defensores del castillo de Segura, permaneciese á su vista la brigada de vanguardia en la Hoz de la Vieja, el coronel Zurbano en Armillas, y el brigadier Durando en Vivel y Torrecilla, mandando además que la 3.ª division ocupase los pueblos de Palomar y Cabra, que por su situacion topográfica y ventajas para oponerse á los intentos del enemigo, cubria con seguridad las fuerzas destinadas al sitio. El 23 salió este general desde Muniesa á establecer el sitio de Segura, llevando tres baterías rodadas y cinco compañías de ingenieros, y despues de haber hecho por sí un prolijo reconocimiento de sus obras, hizo la envestidura haciendo colocar las tropas de sitio en la manera que lo creyó conveniente, y situó tambien las piezas de batalla en las posiciones mas ventajosas para que sus fuegos fuesen certeros. En este estado se hicieron algunos disparos por nuestras piezas que fueron contestados por la plaza. La brigada de vanguardia quedó acampada para proteger la construccion de las baterías. El 24 aparecieron construidas frente á la fortaleza cuatro baterías, y el 25 se construyeron otras que los sitiados trataron de impedir, haciendo al efecto frecuentes disparos que fueron acallados por un fuerte cañoneo que sostuvieron las piezas de batalla contra el castillo, causando á sus obras de defensa daño de consideracion. El 26 mandó colocar las piezas gruesas en tres baterías de brecha, y á las tres de la tarde rompieron el fuego contra el castillo que siguió sin interrupcion y con particular acierto hasta el anochecer. Los sitiados no contestaron mas que con un insignificante fuego de fusilería, porque su artillería habia sido desmontada por la nuestra. Las obras del primer recinto sufrieron considerablemente y sus defensores se intimidaron, indicando la guarnicion por medio de un parlamento que deseaba entrar en negociaciones. Este general les concedió de término para capitular toda la noche, previniéndoles que si al amanecer del dia siguiente no se entregaban á discrecion, continuaria el fuego hasta que pereciesen entre las ruinas del castillo. El dia 27, los sitiados no dieron lugar á que se realizase la anterior determinacion, y al ser de dia indicaron por nuevo parlamento que se convenian con lo propuesto. A las diez de la mañana se ocupó la fortaleza con todas las formalidades de ordenanza. Su guarnicion compuesta de 16 oficiales y 281 individuos de tropa, fué hecha prisionera de guerra desfilando por delante de los cuerpos. Seguidamente se puso el ejército en formacion, y este general colocó por su mano en la torre del homenaje el pendon de Castilla; disponiendo al mismo tiempo se hiciese una salva general de artillería, para anunciar á las fuerzas acantonadas en las inmediaciones, que la fortaleza de Segura se hallaba en poder de las armas nacionales. A las once de la mañana dió órden este general para que se retirase la artillería y parque, pasando él con todo su E. M. y las divisiones al pueblo de Maicas, donde permaneció los dias 28 y 29. El dia 1.º de marzo situadas las tropas que se hallaban sobre Segura en los cantones que se les habian designado, mandó se situase una columnita en Andorra, compuesta del provincial de Málaga y un escuadron para proteger los convoyes y contener por aquella parte las correrías de los enemigos que tenian seis batallones y un escuadron hácia Molinos y Ejulve, á donde se habian retirado precipitadamente el dia anterior desde Cabra y Palomar, por la falsa noticia que recibieron de haber marchado la 3.ª division á Montalvan. La mucha nieve que cayó en los dias anteriores, puso los caminos en tan mal estado que con muchísimo trabajo se conducia la artillería á brazo desde Segura á Cortes, y con ganado mular de el segundo pueblo á Mu-

Digitized by Google

niesa. Por igual causa estaban detenidos en Hijar los carros de un convoy de víveres procedentes de Zaragoza, cuyos obstáculos fueron vencidos en poco tiempo, disponiendo este general la recomposicion y limpieza del camino por todos los paisanos de los pueblos mas inmediatos: en esta operacion se invirtieron los dias 2 y 3. El dia 4, bajada ya del castillo de Segura la artillería y demás efectos, se trasladó el cuartel general á Muniesa, donde mandó reunir los parques. El dia 5 mandó nombrar un destacamento para guarnecer el fuerte de Segura, que el batallon de 1.ª línea que allí habia fuese á Muniesa, y que la 2.ª division desde la línea que cubria tuviese algunos batallones adelantados en Andorra y Alloza para proteger aquellas inmediaciones, á causa de las correrías que hacian los enemigos desde Molinos y las Cuevas. El dia 6 siguiendo el plan de campaña que se habia propuesto este general, conduciendo las operaciones contra los fuertes enemigos de Castellote y Aliaga para estender la pacificacion hasta el Guadalupe, próximo ya á los confines de Valencia, encomendó el segundo de estos objetos al ejército del Centro, quedando este general dispuesto con el del Norte para acometer el primer punto, y para cuya empresa consideró suficientes 5 cañones de á 16 del tren de batir, las baterías rodadas y un parque de ingenieros, mandado reunir en Andorra, para donde salieron en este dia desde Muniesa las cinco piezas gruesas escoltadas por cuatro compañías de la guardia real de infantería tomando el camino de Lecera y Albalate, por no estar aun concluida la composicion que se hacia en el que pasa por Oliete. El resto del material de ingenieros y artillería que recibió en Segura, lo mandó reunir en Muniesa para ir despues á Alcañiz. Exhausto el país de subsistencias á consecuencia de las desordenadas exacciones de los enemigos, consideró imprudente acabar de consumir los escasos recursos de unos pueblos á quienes se procuraba atraer, presentándoles el contraste de un sistema ordenado y la severa disciplina del ejército de su mando, con las depredaciones y escesos de los contrarios; por cuya razon se mantenian las tropas de los víveres que se acopiaban por contrata en Alcorisa, Andorra y otros puntos. Los enemigos desde el Guadalupe, apoyados en Castellote, hacian incursiones en el territorio que estaba á su alcance, pero la pérdida de Segura hizo una funesta impresion en sus ánimos. En la noche anterior mandó fuese una partida desde Alcañiz á inutilizar los molinos del Codoñera y recoger los hierros, en represalia de haber hecho los enemigos lo mismo con el de Castelserás. El dia 7 queriendo este general establecer el frente de su ejército sobre el rio de Calanda, designó los cantones de la Mata y Ejulve en la estrema derecha para la 3.ª division. La columna del coronel don Martin Zurbano la mandó situar en Cabra y Palomar para hacer correrías á su frente y mantener espeditas sus comunicaciones con la 3.ª division y brigadier Durando; las tropas de este en Cervera y Son del Puerto para que se ligasen con la 2.ª division del ejército del Centro y la 4.ª del espedicionario del Norte, que unidas estaban en Hinojosa, Camarillas y otros puntos inmediatos á Aliaga; quedando con esta disposicion cubiertos los pueblos de Cabra, Palomar, Montalvan, Obon y otros que quisieron armarse espontáneamente por la causa nacional. El dia 8 ordenó que la 3.ª division esperase hasta despues de medio dia un convoy de subsistencias, y que despues se acantonase en Estercuel y La Mata, que las columnas de los jefes Durando y Zurbano se dirigiesen á los puntos que se les habian designado, que la batería de á 12 saliese de Muniesa para Andorra por Oliete y Alloza, y que cuatro compañías del provincial de Málaga saliesen de Andorra á Muniesa, para guarnecer á este é inspirar confianza al comun de Huesa. El dia 9 mandó se pusieran en movimiento los demás cuerpos que aun estaban hácia Segura, y que por entonces se conservase el castillo de dicha plaza, por convenir así para alentar al país hasta alejar mas á los enemigos. El dia 10 quedó el ejército establecido sobre el rio de Calanda. El dia 12 segun las noticias adquiridas, el único camino capaz de permitir el paso de carruajes de Andorra á Castellote, es el que se dirige por La Mata, Gargallo y Ejulve; en cuya virtud y en consecuencia del largo rodeo determinó este general se practicase un reconocimiento sobre todo su frente de operaciones: con este objeto mandó reunir en Berges la 1.ª division, haciendo marchar

Digitized by Google

en el mismo punto desde el Mas de las Matas, cuatro batallones de la guardia real provincial pertenecientes á la 2.ª division, con su batería de montaña y un escuadron de Borbon: que la vanguardia con las baterías rodadas que vinieron al efecto desde Andorra á Alcorisa, se reuniesen á las otras tropas por una carretera: que el cuartel general por el camino mas corto se adelantase hasta encima de Seno, de cuyo pueblo salia con alguna precipitacion un batallon enemigo hácia Castellote, y que la 3.ª division desde Ejulve tomase el camino directo al pueblo y fuerte, objeto de las operaciones. En el terreno recorrido no era dable llevar las piezas sino por la carretera ya dicha de Andorra á Ejulve, desde cuyo punto se adelanta aun unos cinco cuartos de hora, y sigue despues la cima de la cordillera, aunque nunca han pasado carros por allí. Concluido el reconocimiento por este general, mandó se acantonase la 1.ª division en el pueblo de donde habia salido; la 3.ª en Ejulve, marchando al Mas de las Matas el cuartel general, la 2.ª division y la vanguardia, menos un batallon de esta, que con un escuadron de Borbon y la artillería rodada, mandó pernoctase en Alcorisa. El dia 13 el cuartel general y la vanguardia ocuparon Alcorisa, mandando que la artillería rodada con un escuadron de Borbon retrocediese á Andorra, y que se compusiese con actividad la carretera desde Ejulve hácia Castellote.

El dia 14 mando que la 1.ª division se estableciese en Bergés y Molinos por hallarse las fuerzas enemigas en Pitarque, Villarluengo, Santa Olea, Ladruñan, Dos-Torres, las Cuevas y Castellote. El dia 15 para dar mas impulso este general á la traslacion de los trenes y demás preparativos, dispuso el cambio de cantones y que las baterías rodadas y el parque de ingenieros fuese de Andorra á la Mata escoltado por la columna de aquel pueblo, disponiendo en este dia que el general D. Ramon Castañeda con su division se encargase de guardar la línea del Guadalupe, para evitar las correrías que los enemigos hacian á retaguardia y escoltar los convoyes, y que los 4 batallones de la guardia real provincial, el escuadron de Borbon, y la batería de montaña, correspondiente todo á la 2.ª division, operasen en union de la 1.ª para el sitio de Castellote. El dia 16 dispuso lo conveniente para que los cuerpos hiciesen movimiento el 18, ordenando se adelantase desde Gargallo un batallon hácia la Mata, para recibir y escoltar hasta Ejulve las baterías rodadas. El dia 17 la fuerte lluvia y crudo temporal reinante hizo suspender el movimiento prevenido, pero calculando este general que ya lo habrian emprendido las del brigadier Durando cuando llegase á él la contraórden, las mandó alojar en Montalvan. El dia 18 siguió el tiempo revuelto. El dia 19 despejada en algun tanto la atmósfera, mandó salir de la Mata el tren de batir para Ejulve, encargando á la columna de la izquierda la proteccion de la marcha que la artillería de á 24 debia hacer desde Albalate á Alcañiz. El dia 20 dió las órdenes para el movimiento del dia siguiente. El dia 21 ordenó que muy temprano saliese de Ejulve la 3.ª division, llevando entre las dos brigadas los parques de artillería é ingenieros, y las baterías rodadas, uniéndose en la misma mañana el cuartel general y la brigada de vanguardia, y en la noche del mismo dia campó este general con todas las fuerzas en las Masias del Vicario á dos horas de Castellote. Habiendo inutilizado los caminos la lluvia de los dias anteriores, mandó que las piezas de grueso calibre fuesen arrastradas por la infantería por espacio de algunas horas. Seguidamente dispuso que la 1.ª division, reunida en Molinos, marchase por el camino que conduce á Santa Olea, á la confluencia de éste con los que se dirigen de Ejulve á Castellote y de las Cuevas á Alcorisa, donde se incorporó la 2.ª division á la 1.ª, y vivaquearon cerca del Pilon, del término de Dos-Torres. Las tropas de este general sufrieron mucho por el fuerte viento y frio intenso que se esperimentó en las marchas y campamentos, de cuyas resultas perecieron algunos soldados. Al coronel D. Martin Zurbano lo mandó situar en Ejulve para conservar espeditas las comunicaciones por aquella parte y con el brigadier Durando, que estableciéndose en Cabra y Palomar debia garantir la seguridad del pais últimamente armado en favor de la Reina, ligándose al mismo tiempo con las tropas que cubrian la línea de Camarillas, encargando á la columna de la izquierda el cui-

Digitized by Google

dado de la línea de Alcorisa á Caspe y al Mas de Matas, haciendo ir á Alcorisa un escuadron de Borbon que estaba en Anderra. El dia 22 á las ocho de la mañana siguieron el movimiento el cuartel general con la vanguardia, y la 3.ª division con los parques por la cumbre de la cordillera; mas siéndole imposible llegar bastante cerca del castillo por la aspereza del suelo, mandó que el ejército bajase al valle en que está situado el pueblo de Castellote, escepto la 3.ª division que quedó en la altura, y una brigada de la 1.ª que marchó á Seno. El resto del dia le pasó este general en el establecimiento de los campos, y en los prolijos reconocimientos que tales operaciones requieren. El castillo estaba fundado sobre una roca de grande elevacion y escarpa en todos sentidos, era muy respetable por su posicion, y la parte mas fuerte parecia la occidental, terminando allí en un torreon de homenaje de obra antigua, sobre el cual ondeaba una bandera negra: en otra altura al oriente, y á menor distancia que el alcance de fusil, se hallaba fortificada la ermita de San Cristóbal y ligada al fuerte principal por una caponera aspillerada: al medio dia y á tiro de fusil presentaba la colina del Calvario el mas propio emplazamiento para las baterías de ataque, pero este cerro y la poblacion edificada entre él y la fortaleza estaban dispuestos para la defensa. El dia anterior pasaron á los pueblos de las Parras y Jaganta los enemigos que se hallaban en Castellote, dejando en este último cuatro compañías de guarnicion. El dia 23 al amanecer mandó avanzar á vanguardia haciendo una marcha en dos líneas contra el Calvario y pueblo, dirigiéndose tambien á éste algunas compañías de la guardia provincial, y estando pronta la 1.ª division á sostener el ataque. El enemigo, que recibió á las tropas con un nutrido fuego de fusilería secundado por las granadas de á 7 y 12 que arrojaba el castillo, cedió por último, limitando su defensa al fuerte, al reducto de San Cristóbal y á la caponera que los unia, desde donde enfilaban las calles sin bastar á impedirlo los espaldones construidos por una compañía de ingenieros, que conducida personalmente por el comandante general de su arma, habia forzado una de las puertas del pueblo en la agresion de la mañana. En el torreon se habia sustituido la bandera española á la negra que antes tremolaba. Una compañía de la 3.ª division mandó se adelantase por la cordillera hasta poder dañar á los defensores, disponiendo por la tarde que la brigada de la 1.ª division situada en Seno ocupando las avenidas de este pueblo y el de Mensijo completase el cerco. Llegada la noche dispuso este general el asalto al reducto de San Cristóbal, pero temiendo los contrarios la suerte que les aguardaba, se adelantaron á incendiarlo y encerrarse en el castillo. Al mismo tiempo y á favor de la oscuridad ordenó se condujese la artillería de batir al pueblo, y que se subiese á brazo hasta el Calvario: cuya operacion arriesgada se ejecutó exactamente, sufriendo los que lo efectuaban el fuego de fusil y de granada. Seguidamente mandó que la 3.ª division con parte de su fuerza hiciese un reconocimiento por las Cuevas y Santa Olea. El dia 24 ordenó principiase á jugar la artillería gruesa: los sitiados se defendian con obstinacion: la escarpada base del fuerte hacia considerar imposible un asalto á la brecha: no bastaba pues abrir una, sino arruinar totalmente los dos primeros recintos, á lo que se dedicó la batería del Calvario: dos cañones de á 12 destruian por la parte de occidente los parapetos de la torre de homenaje; una batería de montaña colocada en el alto de San Cristóbal, otra á la espalda del fuerte amenazado y un crecido cordon de tiradores causaban notable pérdida á los contrarios. El dia 25 dispuso que una seccion de á 8 reemplazase en San Cristóbal á la batería de montaña: tras de los muros que caian destrozados aparecian nuevos, aunque imperfectos, retrincheramientos levantados durante la noche. Ya el torreon habia perdido su corona de almenas y garitas, mas todavía estaba en pié: en él principiaron á minar los ingenieros, arrostrando los peligros de la dificultad natural del acceso y la resistencia de los sitiados. El dia 26 la parte mas alta de la fortificada roca estaba comprendida entre el segundo y tercer número, y su posicion era la de la fortaleza, pues que la torre principal habia de ser derrocada por la mina que se estaba trabajando en la mañana de este dia. Serian las diez de ella, cuando este general

Digitized by Google

dispuso (la agresion contra el antedicho recinto y su estremo oriental que era un edificio aspillerado, maltratado por la artillería, fundado sobre un escarpe muy estrecho casi vertical, en el que el arte habia hecho desaparecer hasta las pequeñas desigualdades naturales, y flanqueado por una obra que no pudo ser ofendida por las balas á causa de las peñas que la guarecian) el asalto con tres compañías de los regimientos de la Princesa y cazadores de Luchana, los cuales marchando con sus armas y algunos zapapicos, y trepando los soldados uno en pos de otro, lograron establecerse en los escombros: trabóse con los sitiados el mas encarnizado combate; seguidamente dispuso que nuevas fuerzas marchasen en ayuda de las primeras, crecieron las voces que animaron á la pelea, y durante el fuego de fusil y de la certera artillería cerca de una hora, se vieron obligados los enemigos á enarbolar la bandera blanca pidiendo la vida de los que no sucumbieron. Seguidamente este general deseando evitar la efusion de sangre ordenó que cesase el fuego, quedando dueño de la fortaleza con dos piezas de artillería, el armamento, gran cantidad de municiones y un cuantioso almacen de víveres; y prisioneros además en su poder el gobernador, 3 jefes, 18 oficiales y 286 individuos de tropa 48 de ellos heridos; encontrándose muchos cadáveres envueltos en las ruinas y otros que habian sido por ellos sepultados. No era dable conseguir tanta gloria sin el sensible sacrificio de algunos valientes: así es que las filas del mando de este general tuvieron de baja, en los espresados dias, un oficial, 25 individuos de tropa y 3 caballos muertos; un jefe, 9 oficiales, 100 soldados, 2 caballos y 5 mulas heridos; 3 oficiales, 59 soldados contusos, y 9 soldados y 1 caballo que, á pesar de la abundancia de leña y precauciones tomadas contra el rigor del clima, fueron víctimas de él, sin incluir á otros varios que, yerios ya, pudieron restituirse á la vida. El dia 27 mandó que las tropas de artillería é ingenieros levantasen las baterías, cargasen los trenes y marchasen con las baterías rodadas para Ejulve, escoltados por fuerzas de la 3.ª division; disponiendo al mismo tiempo que los prisioneros fuesen trasladados á Zaragoza, y los heridos por Seno y Menfigo al Mas de las Matas y Alcañiz. Las divisiones dejaron los campamentos despues de haber destruido los ingenieros los restos del castillo, y fueron la vanguardia y 2.ª division á alojarse con el cuartel general en Castellote; la 1.ª á Seno, Mesfigo y Mas de las Matas, y la 3.ª á Santa Olea y las Cuevas. El dia 28 ordenó que los parques y baterías fuesen escoltados hasta Andorra por un batallon de la columna del brigadier Zurbano y 2 escuadrones de Borbon, quedando estos en Andorra, y que aquel regresase á Ejulve. El dia 29 dispuso que la columna de la izquierda se encargase de escoltar los trenes hasta Alcañiz. El dia 30 ordenó se diese fuego al hornillo de mina que se habia cargado en el torreon en los últimos dias de sitio. La toma de Castellote vino á ratificar la opinion fundada, de que privados los enemigos de todos sus puntos fortificados, quedaban sus fuerzas faltas de apoyo y con la imposibilidad de dominar un país que habia estado largo tiempo oprimido al abrigo de aquellas guaridas. Poderosa fué la sensacion que la conquista de Castellote seguida á la de Segura produjo en el bajo Aragon, Valencia y en todo el Maestrazgo. Era de esperar que la repeticion de tan prósperos sucesos y el desaliento de la faccion acelerase la completa pacificacion de aquel vasto territorio y preparasen un pronto término á la campaña de la primavera. Con la posesion de los dos fuertes citados, las tropas quedaron desembarazadas de sus atenciones y en disposicion de establecer una nueva línea en el Guadalupe; así es que este general ordenó que la derecha fuese ocupada por la 4.ª division auxiliar del ejército del Centro, observando los fuertes enemigos de Aliaga, Pitarque y Villarluengo, ligando al ejército espedicionario con el del Centro, cuyas tropas se hallaban establecidas por todo el camino militar de Valencia: que la izquierda de la línea se apoyase en Caspe y Alcañiz, manteniéndose la brigada de Zurbano en Ejulve á retaguardia del órden de batalla, para que con la columna del Cella, compuesta de un batallon y la caballería de la 4.ª division, estuviesen espeditas las comunicaciones y dar proteccion á los convoyes. Seguidamente ordenó al general D. Leopoldo O'Donnell que con las tropas de su mando pusiese sitio al fuerte de Aliaga.

Digitized by Google

El dia 2 de abril mandó que la 4.ª division con la caballería, artillería y un batallon se trasladase á Aguilar, y que el 3.º ligero de infantería que estaba en la línea de Segorbe, marchase al Pobo y Monteagudo, y en este mismo dia entró el general O'Donnell con parte del tren de batir en Alfambra. El dia 3 mandó que el provincial de Avila saliese de la plaza de Alcañiz á situarse en el Mas Blanco, punto intermedio entre dicha ciudad y Caspe, con el objeto de proteger los convoyes, y que de este último punto saliesen con igual encargo dos escuadrones de húsares que se reunieron á aquel batallon. El dia 4 se verificó un movimiento general en toda la línea, escepto la 3.ª division que debia hacerlo al dia siguiente. El general O'Donnell practicó el reconocimiento indicado, proponiéndose este general arrojar á los enemigos situados al frente de su izquierda, hácia los puertos de Beceite, con lo cual se conseguia hacer espedito el paso de los trenes de batir que debian reunirse en Alcañiz para el sitio de Morella; protegiéndose al mismo tiempo la operacion de que el brigadier Durando, y Zurbano, se hallaban encargados contra Pitarque y Villarluengo, donde se hallaban acantonados cuatro batallones rebeldes con objeto de proteger á la guarnicion enemiga de Aliaga, y poner obstáculos á la mision que encargó al general O'Donnell de tomar dicho fuerte. El dia 5 mandó que la brigada Zurbano emprendiese su marcha desde Ejulve en direccion de Pitarque, á cuya inmediacion debia reunirse al brigadier Durando que se habia movido de Palomar para obrar en combinacion de aquel jefe. Aun no se habia verificado esta reunion, cuando las fuerzas enemigas se presentaron á las del brigadier Zurbano. Dicho jefe tomó sus disposiciones de ataque, y cargando á los enemigos los arrolló y acuchilló cayendo en su poder 428 prisioneros, entre ellos un jefe y 33 oficiales, la bandera del 7.º batallon fué cogida y un gran número de fusiles, sin contar los muchos que se inutilizaron por no poderse trasportar. En este mismo dia mandó que la 3.ª division se pusiese en marcha desde Santa Olea y las Cuevas, sobre Tronchon y Villarluengo, pasando la brigada de vanguardia y demás fuerzas al Mas de las Matas, Aguaviva, Ginebrosa y Velmonte. El dia 7 la campaña continuaba ofreciendo las mayores ventajas, y hacia presagiar los mejores resultados si se continuaban las operaciones con actividad y constancia: y conociendo este general era preciso no desaprovechar la ocasion de ganar país hácia Morella en tanto que el general O'Donnell se posesionaba del fuerte de Aliaga, continuó el movimiento, acantonando el cuartel general, escoltas y brigada de vanguardia en Aguaviva; la 1.ª division lo verificó en Monroyo, despues de hacer un reconocimiento sobre el fuerte de Peñarroya, la 2.ª division en Corollera, y la 3.ª en Tronchon y Villarluengo. Las demás tropas mandó permaneciesen en los mismos puntos para apoyar la 4.ª division los preparativos sobre Aliaga, y que la columna de la izquierda y brigadas Zurbano y Durando, cubriesen la línea izquierda para proteger los convoyes procedentes de Zaragoza y Alcañiz, que las próximas operaciones hacian llegar con frecuencia. El camino desde este último punto á Monroyo necesitaba composicion, y para proteger los trabajos ordenó pasasen dos batallones y dos escuadrones de la columna de la izquierda á Valdealgorfa, mientras que el brigadier Zabala con otro batallon y los escuadrones restantes se hallaba dispuesto para hostilizar á los enemigos. El dia 8 el rigor de la estacion era estremado, y cayendo nieve desde el amanecer hasta la noche paralizó todo movimiento; en cuya virtud ordenó que las tropas continuasen en los mismos cantones, á escepcion de la brigada Zurbano que emprendió su marcha al Mas de las Matas: que dos compañías del batallon franco de Rioja Castellana fueran escoltando los prisioneros hechos el dia 5 hasta Andorra, entregándolos al comandante general de aquella línea, y que dos batallones de la 3.ª division protegiesen un convoy de víveres procedente de Santa Olea.

El dia 9 apoderado el general Ayerve con su 3.ª division del fuerte de Villarluengo, y conociendo este general convenia tomar desde luego posesion del de Peñarroya, á fin de no dejar abrigo alguno al enemigo sobre la izquierda de la carretera que conduce á Morella, dispuso que la 1.ª division se encargase de efectuar dicha operacion, ordenan-

Digitized by Google

do al general conde de Velascoain se pusiese en movimiento con seis batallones y dos escuadrones de lanceros ingleses y Borbon, dejando en Monroyo el resto de su division para ponerlo á cubierto. Atacado el fuerte con la mas arrojada decision, los enemigos se vieron obligados á abandonarlo, y cargándolos en su fuga el conde de Velascoain con la caballeria, consiguió hacer prisioneros 3 oficiales y 21 individuos de la clase de tropa, dejando algunos muertos en el campo; y se apoderó en seguida del fuerte con todos los víveres y dos cañones, uno de á 8, y el otro de montaña: los dias 10, 11 y 12 se ocuparon las tropas en la conduccion y escolta de los convoyes. El dia 13 colocados los enemigos en las vertientes de la sierra, con el fin de inquietar y estorbar los preparativos para Morella, incendiaron el lugar de la Pobleta. Inmediatamente ordenó que tres batallones de la 1.ª division, una batería de montaña y un escuadron de Borbon marchasen á aquel punto con el objeto de evitar su total ruina. Así se efectuó, y apagado que fué el incendio ordenó que las tropas regresasen á Monroyo, estableciéndose un batallon en Torre de Arcas para preservarlo de igual suerte. El dia 14 á las siete de la mañana mandó se pusiesen en marcha hácia Jórnoles dos batallones de cazadores y el 3.º de granaderos de la guardia real provincial con una batería y el cuartel general de la 1.ª division, verificándolo el 2.º á Rafales. Este movimiento fué producido por la presentacion de los enemigos, que despues de haber incendiado la ermita de Fórnoles regresaron á sus guaridas por la aproximacion de las tropas, las cuales consiguieron salvar parte del edificio. El 15 se apoderó el general O'Donnell del fuerte y guarnicion de Aliaga, en cuya consecuencia quedaron espeditas las tropas empleadas en el sitio, y enteramente libre la derecha de la línea para obrar con el ejército del Centro del modo mas conveniente hasta poder formalizar los sitios de Morella y Cantavieja; á cuyo principal objeto se dirigian los conatos de este general en jefe, convencido de que el éxito feliz de la empresa resolvia el problema de la guerra de Aragon y Valencia. El dia 18 encargó al brigadier Zurbano que con su brigada y algunas tropas de la 1.ª division sorprendiese á las fuerzas enemigas que quedaron en Beceite, cuya operacion, despues de vencer los mayores obstáculos sufriendo el crudo temporal y marchando de noche por caminos casi intransitables, fué puesta en ejecucion, siendo el resultado haber tenido los enemigos una gran pérdida, ascendiendo los muertos á 300 hombres, quedando en poder de aquel brigadier 119 prisioneros, un cañon de montaña de á 4, todo su servicio, dos machos que lo conducian y una gran porcion de fusiles y lanzas. Seguidamente ordenó este general que la brigada Zurbano regresase á Valderrobles, y que la columna de la 1.ª division lo verificase á Peñarroya, conduciendo los heridos y prisioneros. El dia 21 mandó que el general Ayerve con la 3.ª division efectuase un movimiento desde el Horcajo con el objeto de destruir la fortificacion que los enemigos levantaban en el collado de Ares, penetrar en el país rebelde, y librar de las estorsiones que los dos batallones enemigos que se hallaban en Castellfort, y habian pasado á Villafranca, cometian en sus correrías; siendo el doble objeto de este general en jefe imponer á la guarnicion de Morella con la señalada iniciativa de las tropas, y hacerla decaer de ánimo al verse circunscrita á un pequeño círculo y amenazada en sus mas importantes comunicaciones. Esta órden fué puesta inmediatamente en ejecucion, siendo el resultado haber dispersado á los enemigos; quedando en poder de la 3.ª division espresada, que los persiguió constantemente, un teniente coronel y un ayudante prisioneros, un ajuste para mortero, una cureña con su abentrén para el calibre de á 16, siete cajones de objetos de fundicion, diferentes efectos de parque de maestranza, un botiquin, cien cabezas de ganado, tres caballerías mayores, una pieza de bronce de á 16 con su cureña y un mortercte que los rebeldes conducian segun unos á Morella y segun otros para colocarlos en el collado de Ares, con 41 individuos de tropa que se presentaron en el acto de la persecucion á dicho comandante general. En el dia 23 el desaliento de la faccion producido por las ventajas obtenidas era estraordinario. En todas partes se advertia mayor ó menor número de presentados. Los batallones arrojados

Digitized by Google

AÑOS.

de Villafranca por la 3.ª division esperimentaron una muy grande desercion. En Torre de Conte se presentaron 25 naturales, á quienes este general dejó sus armas por haberle manifestado estaban decididos á defender su pueblo contra las partidas pequeñas y hacer salidas para recoger á sus casas los fugitivos que vagaban por los campos. El dia 24 mandó que á las doce del dia se pusiesen en marcha desde Monroyo para Fuentespalda, el 2.º regimiento de la guardia real de infantería perteneciente á la 1.ª division con el escuadron de Borbon; acantonándose en dicho punto con el batallon del 4.º que allí estaba con tres mitades del 8.º ligero de caballería, y que el 3.er regimiento despues de reunirse en Monroyo pasase con la batería afecta á la division á Peñarroya con el cuartel general divisionario, marchando tambien á este pueblo una compañía por batallon de la 2.ª brigada, que con otras cuatro de los batallones correspondientes á la 1.ª relevaron el servicio. El dia 25 dispuso que el cuartel general de la 2.ª division y demás tropas de la misma, que en el dia anterior llegaron á Monroyo, pasasen á Torre de Arcas, que la columna de la izquierda situada en Fornoles continuase cubriendo los trabajos de la carretera, fortificando la ermita y dando proteccion á los convoyes, que la 3.ª division no tuviese movimiento, á escepcion de un batallon que mandó pasase á apoderarse de algunos metales, herramientas y máquinas de fundicion que se encontraron en una masada situada en el camino de Cantavieja; trasladándose este general con todo su E. M. y la brigada de vanguardia desde Aguaviva á Monroyo. El dia 27 queriendo este general en jefe celebrar con un triunfo los dias de la augusta Reina gobernadora, dispuso que el general Ayerve con la 1.ª brigada de la 3.ª division y demás fuerzas que le acompañaron, emprendiese el sitio y toma del pueblo y fuerte de Ares; pues su importancia como base de las operaciones sucesivas y en particular por ser la llave de todas las comunicaciones que el enemigo mantenia desde Morella con la Plana, hacia necesario un esfuerzo para su ocupacion. Las tropas emprendieron su movimiento al amanecer desde Villafranca, llegaron al citado punto, y despues de haber sostenido un reñido combate con los enemigos, se apoderaron del pueblo, y circunvalando el fuerte, obligaron á sus defensores á sucumbir rindiéndose á discrecion, quedando por consecuencia en poder del general Ayerve, un jefe, 7 oficiales, 79 individuos de tropa, un comisario, un factor, armas, municiones, víveres y otros efectos; y presentados procedentes de la misma guarnicion, 2 oficiales y 23 soldados, quedando en el pueblo de Ares y su fuerte los dos batallones del Infante, volviendo el resto de las fuerzas á Villafranca con el cuartel general divisionario. Los dias 28, 29 y 30, se ocuparon las tropas del ejército del Centro en el sitio del fuerte de Alcalá que los enemigos defendieron con obstinacion; pero observando ellos finalmente los preparativos del asalto y seguros de su ruina, pidieron la capitulacion que les fué otorgada sin condicion alguna. La guarnicion quedó prisionera de guerra, ocupando el fuerte una compañía de carabineros del 2.º ligero, quedando en poder del general O'Donnell, 2 cañones obuseros de á 12 y considerable número de municiones de boca y guerra. Tales han sido los efectos producidos por las acertadas disposiciones de este general en jefe ejecutadas en el bajo Aragon por el ejército espedicionario del Norte y las tropas del Centro; su resultado ha sido la ocupacion de los fuertes de Villarluengo, Peñarroya, Aliaga, Ares, Mora y Alcalá de la Selva; distinguiéndose entre ellos por su importancia y situacion topográfica los de Ares y Aliaga, de cuya posesion sacaba el enemigo considerables ventajas, sirviéndoles de punto de apoyo para la dominacion del país. En el campo fueron aniquilados los batallones rebeldes 1.º, 4.º, 6.º y 7.º de Aragon, siendo considerable la desmoralizacion y desaliento que sufrió el resto de la faccion, odiada ya de todos los pueblos cuyo espíritu principió á manifestarse decidido á favor de la causa nacional. Las tropas del mando de este general en todos los puntos de la línea que ocuparon, brillaron por su disciplina y por su generosidad con el enemigo. Este sufrió una considerable baja en sus filas, pues además de los que perecieron en el campo y entre las ruinas de los fuertes, y mas de 1,200 prisioneros hechos en diferentes encuentros, fué

Digitized by Google

estraordinaria la desercion que esperimentaron ya retirándose á sus casas, ó presentándose á las tropas de la Reina. Por último consiguió este general en jefe asegurar sus comunicaciones en un estenso territorio, mientras que los rebeldes quedaron reducidos al limitado espacio que hay entre el Maestrazgo y el Ebro. El dia 1.° de mayo la disciplina, el valor, el sufrimiento y la heróica constancia de que dieron relevantes pruebas las tropas que componian el ejército de este general luchando hasta con los elementos, produjeron el éxito mas feliz en la terminacion de la campaña. Las importantes operaciones que efectuaron dichas tropas, tenian por objeto la toma de Morella, debiendo ser su inmediata consecuencia la pacificacion de los reinos de Aragon y Valencia. Para conseguirlo no cesaban los trabajos á fin de rehabilitar la carretera desde Alcañiz á Monroyo, y los convoyes se sucedian los unos á los otros para formar en Ares, Aliaga, Monroyo y el Horcajo, los grandes almacenes de víveres que debian proveer á las divisiones. Del mismo modo mandó reunir este general en Zaragoza, todo el tren de sitio de artillería é ingenieros que creyó necesario aprontar en Bilbao, Burgos y Pamplona respectivamente; debiendo salir de esta última plaza 20 piezas con toda la dotacion correspondiente á su servicio, montajes, juegos de armas, etc., y de las otras dos, efectos de parque, municiones y balerío. Ordenó que el mariscal de campo D. Juan Zabala con la columna de la izquierda y el regimiento de húsares, recorriese el país hasta las inmediaciones del Ebro, limpiarlo de las partidas de facciosos que lo infestaban, y dejar bien guarnecida la línea de comunicaciones cubriendo la retaguardia del ejército por toda la carretera hasta Monroyo. Las demás tropas no tuvieron otro movimiento que el parcial para la escolta de convoyes. El dia 2 mandó que el brigadier Zurbano saliese de Mora de Ebro con seis compañías de preferencia y un escuadron para verificar un reconocimiento sobre el fuerte de Mirabet.

El dia 3 mandó que el general conde de Velascoain con las tropas que tenia á sus inmediatas órdenes se moviese con un convoy para la brigada Zurbano, dirigiéndose por Gandesa á Corbera, donde se alojaron á las nueve de la noche, dando instrucciones á dicho conde de Velascoain, para que emprendiese este movimiento con el principal objeto de demoler las obras de defensa de Flix y Mora de Ebro: y como por él quedase descubierto el país que mediaba entre este último punto y Valderrobles, encargó al general Zabala, que con su columna vigilase dicho espacio y evitase que el enemigo lo atravesase para sacar recursos de los campos de Maella y Fabara. El dia 4 mandó que el conde de Velascoain con la 1.ª division continuase su marcha al salir el sol á Mora de Ebro, donde se alojaron las tropas, y que el general Zabala saliese de Maella con un batallon y los húsares para Valdealgorfa y á las cuatro de la tarde continuase á Monroyo. En vista de las disposiciones tomadas en todos los puntos de Aragon por este general, los enemigos reconcentraron mucha parte de sus fuerzas hácia San Mateo con el objeto de embarazar el sitio de Morella; pero esto no obstante reinando una gran desmoralizacion entre ellos, continuaba la desercion parcial de los que, unos se presentaban en los cantones de las tropas de la Reina, y otros se iban á sus casas. El dia 5 ordenó que la brigada Zurbano con una compañía de zapadores emprendiese su marcha desde Mora á Flix con el fin de contribuir á las operaciones encargadas al comandante general de la 1.ª division, saliendo un batallon á ocupar las Masías de Mora, y en este mismo dia regresó el general Zabala con un batallon de infantería y el regimiento de húsares á Valdealgorfa, teniendo por objeto el movimiento rápido de estas fuerzas, el de cubrir la falta de las que se habian dirigido hácia Morella con motivo de los sucesos ocurridos en aquella plaza. La brigada de vanguardia y la 1.ª de la 2.ª division continuaron abriendo la carretera, y protegiendo sus trabajos, así como el paso de los convoyes. El 6 mandó fuese protegido el convoy que salió de Falsét para Mora por las fuerzas destacadas de la 1.ª division y que se demoliesen los fuertes de Mora y de Flix. El dia 7 ordenó que el general Zabala saliese de Valdealgorfa con la columna de la izquierda y el regimiento de húsares para proteger

Digitized by Google

la fortificacion de Calaceite y otros pueblos de la ribera de la montaña. Ordenó que en la ermita de la Consolacion se reuniese un considerable número de proyectiles, haciéndose iguales repuestos en Aguaviva y Mas de las Matas, permaneciendo en Alcañiz hasta nueva órden las baterías rodadas que se mandaron salir de Hijar. Situado el general O'Donnell en Fortanete, empezaron á llegar á aquel punto los parques destinados al sitio de Cantavieja, mientras que el general D. Francisco Javier Azpiroz reunia tambien sus aprestos para el sitio de Bexis. El dia 8 habiendo demolido el fuerte de Flix y reunidos en Alcañiz los parques destinados al sitio de Morella, dió principio á situar las tropas del modo mas conveniente para realizar aquella operacion, disponiendo que la 3.ª division ya espedita con la ocupacion de Ares por el batallon de Chinchilla pusete á las órdenes del general O'Donnell, pasase al Horcajo y Cintorres, marchando á Zurita la brigada Durando. En este mismo dia llegó á noticia de este general la confirmacion de la reunion de fuerzas enemigas hácia Beceite, y que los cabecillas Cabrera y Forcadell estuvieron los dias antes en Morella, revistaron la guarnicion, la gratificaron y arengaron, volviendo á marchar al dia siguiente: lo mismo efectuó Cabrera con la guarnicion de Cherta, habiendo hecho reunir despues en la parte de San Mateo, los cuatro batallones aragoneses al mando de Polo y toda la caballería enemiga. El dia 9 mandó que las fuerzas de la 1.ª division y brigadier Zurbano, que se habia movido para proteger el convoy procedente de Mequinenza, regresasen á sus respectivos cantones. El fuerte de Mora mandó fuese volado en este dia, con lo que y la demolicion del de Flix quedaron espeditas las tropas de la 1.ª division para concurrir al sitio de Morella.

El dia 10 ordenó que la brigada Zurbano rompiese su movimiento saliendo de Flix á la Fatarella y de este punto por Villalba á Batea, no verificándose otro movimiento de importancia en este dia en los demás cantones ocupados por el ejército, ni hubo mas novedad que la destruccion de la gavilla de Martinez (a) el Tuerto, por las partidas que mandó en su persecucion el brigadier Durando. El cabecilla y su segundo fueron muertos, cogiendo prisioneros un oficial y once individuos de tropa del titulado 2.º de Aragon. El dia 11 los rebeldes de Cantavieja cuyas disensiones sobre la defensa crecieron á medida que iban presentándose á su vista los considerables aprestos de sitio dispuestos contra aquel fuerte, le abandonaron en la noche anterior incendiando antes la poblacion, y llegando su barbarie hasta el punto de quemar su propio hospital con cuantos enfermos y heridos no estaban en estado de marchar. Los fuertes quedaron en su ser aunque clavada la artillería gruesa que en ellos estaba. En seguida las tropas tomaron posesion de Cantavieja encontrando un regular repuesto de boca y guerra, ocho cañones de hierro de diferentes calibres, otro de bronce, un mortero y el ajuste correspondiente á otro de catorce pulgadas. El incendio del pueblo duró hasta media noche quedando considerablemente maltratado. Seguidamente de la ocupacion del fuerte se presentaron 2 oficiales y 40 hombres, haciéndose 8 prisioneros de una partida que llegaba á Cantavieja ignorando la suerte que habia sufrido la poblacion. El dia 12 desplegó el enemigo todos los esfuerzos posibles para embarazar el transporte de los grandes parques y trenes de sitio. En este mismo dia la guarnicion de Calaceite, compuesta de una compañía de nacionales, fué vivamente atacada encerrándose en la casa fuerte y rechazando con valor y teson á un batallon y 200 caballos, pero sin haber podido impedir fuesen saqueadas algunas casas del recinto y otras de los indultados. Inmediatamente mandó que el general Zabala saliese de Valdealgorfa con los húsares, 6 compañías de Alcázar y 4 de Ciudad Rodrigo, llegando velozmente á socorrer á los sitiados. El enemigo se retiró á la aproximacion de estas fuerzas, reuniéndose con 5 batallones y toda su caballería situados en Batea. El dia 13 con motivo del infructuoso ataque de Calaceite dado por el enemigo, y de que las fuerzas de éste se hallaban en Batea en crecido número, ordenó que la brigada Zurbano marchase á Cretas, tanto para apoyar al general Zabala y reforzarlo en caso de necesidad, como con el objeto de prevenir cualquier movimiento que los rebeldes intentasen sobre las posiciones de Horta, desde don-

Digitized by Google

de pudieran amenazar la izquierda y al país que se hallaba ya pacificado y declarado abiertamente en favor de la causa. El dia 14 mandó que los parques y trenes de batir quedasen en su mayor parte apareados bajo la proteccion de la ermita fortificada de Consolacion; que los convoyes de víveres y municiones llegasen á los puntos de depósito, y organizó las fuerzas del ejército designándolas su puesto y el objeto de su servicio respectivo para dar principio á la operacion del sitio de Morella. Conociendo en el dia 15 este general ser preciso antes de emprender la operacion de Morella, dejar cubiertas las comunicaciones con Alcañiz y asegurar la izquierda de toda agresion por parte del enemigo para distraer las fuerzas, mandó crear dos columnas reforzándolas con la disminucion de la guarnicion que se hallaba á retaguardia, donde solo quedó la absolutamente indispensable para hacer el servicio. El dia 16 mandó conducir al Horcajo 4 piezas de 16, con sus montajes, dotaciones y personal correspondiente, las cuales formaban parte del tren de batir que el general O'Donnell habia reunido en Fortanete para el sitio de Cantavieja. Este punto lo señaló para depósito general de los víveres que deberian transportarse desde los almacenes de Teruel, Alfambra, Camarillas y Aliaga. La fortificacion de Cantavieja mandó se reparase con este objeto, montándose la pieza de bronce de á 16 aprehendida en la Iglesuela, y destinando 4 compañías de la 4.ª division para la guarnicion de dicho punto, quedando la de Ares reducida á solo dos compañías. El dia 17 previno que el coronel de caballería de Borbon, D. Manuel Arizcun, se encargase con el provincial de Alcázar de S. Juan, la compañía de tiradores y un escuadron de su regimiento, de mantener siempre espeditas las comunicaciones desde Monroyo al campamento del ejército luego que éste se hallase campado sobre Morella; siendo su situacion en la Pobleta como punto céntrico para estar en actitud de acudir donde conviniese. El dia 18 aseguradas todas las comunicaciones y establecidos los puntos de depósito de víveres y municiones, se dió principio al establecimiento de los parques y trenes de batir con las baterías rodadas. A las 6 de la mañana se pusieron en marcha desde la ermita de Consolacion á la Pobleta, y á fin de facilitar esta operacion, dió las correspondientes disposiciones para que todas las tropas inmediatas se situasen en posicion, estendiéndose un batallon de la 1.ª brigada de la 2.ª division para ayudar la subida de las piezas y carros fuertes por la cuesta de la Pobleta, á cuyo punto concurrió tambien la brigada Durando saliendo de Zurita. La 3.ª division, menos un batallon que permaneció en el Horcajo, se situó en Chiva para ponerse en contacto con las demás tropas que al dia siguiente habian de emprender el movimiento con este general en jefe. Por los partes que recibió del general 2.º en jefe, fué enterado de la evacuacion de Ulldecona por los rebeldes, cuyo pueblo y fuerte fueron ocupados por la brigada Pavía. Tambien abandonaron los fuertes de Benicarló, Calig y Alcañar. El general O'Donnell adelantó su cuartel general á Trahiguera, donde permaneció hasta recibir un convoy procedente de Vinaroz, dirigiéndose en seguida á atacar á Cabrera, que con la mayor parte de sus fuerzas continuaba en la Cenia. El dia 19 reunidos en la Pobleta el tren de batir con parte de su dotacion y el parque de ingenieros, dispuso este general que las tropas se moviesen al amanecer desde sus respectivos cantones para dicho punto á fin de emprender desde él el movimiento general. En virtud de esta disposicion concurrieron allí las divisiones 1.ª y 2.ª, y este general acudió tambien al mismo sitio con su E. M., escoltas y brigada de vanguardia. A las 9 de la mañana mandó romper la marcha desde la Pobleta por la carretera de Morella, y que la brigada Durando se adelantase con todas las compañías de ingenieros al Escréll des Portes para recomponer algunos malos pasos que ofrecia el camino. El dia amaneció muy lluvioso y al poco rato de haberse emprendido el movimiento se declaró un temporal de aguas tan fuerte que puso los caminos intransitables, impidiendo totalmente la prosecucion de la marcha. En consecuencia mandó este general suspenderla, haciendo que las tropas vivaqueasen en las posiciones que median entre la ermita de San Marcos y la Pobleta: que la 1.ª division lo verificase con dos escuadrones de húsares y la brigada Durando en las alturas colaterales de dicha ermita, aparcando á su re-

Digitized by Google

taguardia 4 cañones de á 16 y las baterías rodadas, que marchaban á vanguardia con la 1.ª division para emprender el ataque contra el fuerte de San Pedro Mártir, que la brigada de la guardia real provincial se situase en la Pobleta, y el cuartel general, escoltas y vanguardia lo hizo en el hospital de Farinetas distante media hora de aquel pueblo, colocándose el parque de ingenieros á la inmediacion del Hostal, y el de artillería á retaguardia cerca de la Pobleta. El temporal de aguas de este dia habia sido terrible y por la noche se convirtió en otro mas furioso de nieves: el terreno apareció el dia 20 cubierto con media vara. El mal aspecto que presentaba la atmósfera hacia recelar la duracion del mal tiempo y la nieve caia en abundancia. La mayor parte de las tropas se hallaban á cubierto bajo las tiendas de campaña que este general mandó distribuir oportunamente, pero la caballería y el ganado de tiro sufrian horrorosamente. Como el movimiento no podia continuar absolutamente, dispuso que solo quedase en los campamentos la caballería indispensable para el servicio de ellos, y toda la restante con el ganado de arrastre se retiró á los cantones de Torre de Arcas y Monroyo, marchando tambien al primer punto un batallon de la guardia real provincial, y otro de la de infantería al último. Al medio dia cesó la nieve, pero la reemplazó un terrible viento que aunque muy favorable para secar los caminos intransitables por las aguas, hacia sumamente penosa la estancia de los campamentos. El dia 21 continuaba el mal tiempo y la atmósfera sobrecargada daba indicios de no ceder en su crudeza. Soplaba el viento con terrible violencia y su frialdad crecia en intensidad por momentos, pero las tropas seguian acampadas en las mismas posiciones, sufriendo con admirable constancia los rigores del temporal tan ajeno de la estacion. Los puestos avanzados de la brigada Durando se tirotearon con algunas guerrillas enemigas que se adelantaron á incomodarle. Mandó salir 2 batallones de Chiva, de la 3.ª division, á practicar un reconocimiento sobre Morella, habiéndose notado que los enemigos seguian trabajando en las obras de defensa, y que en el fuerte de San Pedro Mártir habian elevado y aspillerado las murallas con sacos de tierra. Los enemigos se habian aproximado hácia la parte de la Pobleta, situándose Bosque en Hervesét con 300 hombres y el batallon denominado de Guias. Con este motivo mandó al brigadier May recogiese todo el ganado correspondiente al tren de batir, carros y brigadas que hubiesen podido abrigarse en los caseríos contiguos á aquellos pueblos. El dia 22 recibió noticias de que algunas fuerzas enemigas habian llegado á Herves, ocupando tambien á Herveset y Castell de Cabras. En consecuencia circuló órdenes á los jefes de los cantones y á las columnas de operaciones de la línea, para que estuviesen con vigilancia atentos siempre á los movimientos de los rebeldes. El temporal iba cediendo por grados y resuelta la continuacion de las operaciones de sitio, dió órden para que al amanecer del siguiente dia se hallasen en los campamentos los 2 batallones de la guardia real, la caballería y todos los tiros de mulas. Al comandante general de la 1.ª division le previno levantase el campo á la madrugada, y que pronunciase su movimiento con las baterías rodadas y las 4 piezas gruesas en direccion de San Pedro Mártir. La 1.ª division del ejército del Centro, al mando del general Azpiroz, ocupó gloriosamente en este dia el fuerte enemigo de Bejis, apoderándose de su guarnicion, de 3 piezas de artillería y de otros efectos de guerra, quedando por lo tanto aquel distrito libre de enemigos. Habiendo amanecido el dia 23 bastante despejado, el ejército realizó su movimiento segun se tenia prevenido, quedando á retaguardia para cubrir los parques la brigada de la guardia real provincial. Al llegar este general con la vanguardia á la posicion de San Marcos, ocupada por la brigada Durando, avisaron las guardias del campo de que el enemigo con un batallon se aproximaba por la direccion de Herveset. Inmediatamente se trasladó hácia aquella parte, y á pesar de que el terreno en que se descubria á los rebeldes era sumamente quebrado, dispuso que su escolta de honor con una compañía de infantería les cargase en sus posiciones, siendo el enemigo desalojado de ellas y sufriendo alguna pérdida en su retirada. Entretanto la 1.ª division se hallaba en marcha en direccion de San Pedro. A

Digitized by Google

vista de este fuerte llegó este general entre doce y una del dia, y despues de practicar un reconocimiento hizo subir á la altura denominada de la Pedrera á las baterías rodadas que en union con los cuatro cañones de á diez y seis estuvieron jugando contra el fuerte; pero la considerable distancia á que se hallaban de este hacia sus fuegos bastante ineficaces. A la noche mandó se procediese á la construccion de la batería de brecha haciéndose uso de la zapa volante. La artillería del fuerte hizo bastantes disparos á metralla sobre los trabajadores causando alguna pérdida. Tambien intentaron los sitiados una salida con objeto de destruir los trabajos, pero fueron rechazados inmediatamente. En la posicion de la Pedrera se establecieron cuatro plataformas para morteros destinados á obrar contra la plaza. Las divisiones 1.ª y 3.ª y brigada de vanguardia se pusieron en marcha desde sus situaciones respectivas y acamparon al frente de San Pedro; la brigada Durando lo verificó en la altura de San Marcos, y la de la guardia real provincial mas á retaguardia para cubrir los parques. Durante todo el dia 24 estuvieron jugando contra el fuerte de San Pedro Mártir las baterías rodadas y una de cañones de á 16, cuyos fuegos causaron bastante daño al frente que miraba á la carretera. La batería de brecha quedó concluida y artillada al ponerse el sol, y pronta para romper el fuego el dia siguiente. Algunos disparos de mortero introdujeron sus bombas en la plaza. Los cazadores de la 3.ª division que circunvalaban el reducto de San Pedro, tiroteaban sin cesar á su guarnicion cuyo servicio exigió el que se relevasen por compañías. La que al amanecer se hallaba situada debajo del fuerte para impedir su comunicacion con la plaza, fué atacada por las fuerzas que salieron de ella y del reducto de la Querola con este objeto; al pronto tuvo dicha compañía que ceder el terreno y replegarse, pero poco despues volvió á recobrarlo haciendo huir á los enemigos que se encerraron dentro de los muros de Morella. Al amanecer del dia 25 mandó este general que las baterías rodadas, la de á 16 que estaba en la altura de la Pedrera y la de brecha distante unas 60 varas del reducto de San Pedro rompiesen todas á un mismo tiempo el fuego, y que los cazadores de la 3.ª division, dos compañías de las de vanguardia y los cazadores de la guardia real provincial estrechasen la circunvalacion, y se preparasen al asalto. Intimidados los defensores con el terrible estrago que sufrian sus obras, pidieron la capitulacion, pero sus primeras condiciones no fueron admitidas; continuó en su consecuencia el fuego, y á poco rato pusieron bandera blanca los sitiados entregándose á discrecion, quedando en poder de las tropas de este general 3 jefes, 12 oficiales y 264 individuos de tropa con dos piezas de artillería. La guarnicion de la plaza hizo una salida con el fin de proteger la retirada de la fuerza que defendia el reducto de la Querola, situado entre aquella y el de San Pedro Mártir. Inmediatamente mandó que 3 batallones de la 1.ª línea y dos mitades de su escolta de honor cargasen sobre el enemigo, lo cual se efectuó haciéndole retroceder con bastante pérdida apoderándose al paso del reducto de la Querola, de otro fuerte contiguo avanzado sobre el acueducto, y de un cañon de bronce de á 8 que retiraban á la plaza. Conseguidas estas ventajas las tropas variaron sus campamentos para estrechar á Morella. El cuartel general en jefe con la brigada de vanguardia mandó se situase en la altura de la Pedrera, la 2.ª division en un bosque sobre la izquierda, y la 3.ª en el barranco del Robledal y María Lecolside, colocándose los batallones en la misma disposicion que lo estaban en los puntos anteriores, y cubriendo el campamento con compañías de observacion que se protegiesen mútuamente. La brigada Durando permaneció en San Marcos, y 3 batallones de la vanguardia, 2.ª y 3.ª division, se establecieron junto al fuerte de la Querola para proteger los trabajos á que iban á dar principio los ingenieros. Se eligieron los emplazamientos para las baterías de brecha; una de ellas se trazó á la derecha de la Querola, y la de morteros á la izquierda que debia concluirse en la misma noche para empezar á bombardear la plaza al dia siguiente. La mitad de la fuerza de ingenieros presente á estas operaciones se empleó en la construccion de faginas y cestones hasta formar un gran depósito de estos efectos para utilizarlos en los casos que

Digitized by Google

pudieran ocurrir. Estos trabajos fueron auxiliados por un batallon de infantería distribuido como los ingenieros entre dicha construccion y la de las baterías. En la madrugada del dia 26 mandó se situasen en bateria 11 morteros, los cuales jugaron con todo acierto contra la plaza consiguiendo incendiar algunos edificios. Durante la noche se disparó una bomba cada cuarto de hora. Para artillar la batería de brecha mandó que en la misma noche descendiesen 8 piezas de á 16 desde el sitio donde se aparcó el tren, que la 3.ª division adelantase su campo hácia la plaza, y que la 1.ª division estendiese su izquierda para completar la circunvalacion. Inmediatamente dispuso se comunicasen las órdenes al brigadier Zurbano, para que destacase fuerzas y batiese las facciones que recorrian el país desde Herveset interponiéndose en la carretera, persiguiendo activamente al cabecilla Bosque hasta conseguir su esterminio ú obligarle á que se alejase de las inmediaciones. El dia 27 mandó que la batería establecida á la derecha de la Querola con las 8 piezas de á 16 rompiese el fuego al amanecer contra las defensas del castillo. La de morteros dirigió el suyo á la poblacion y castillo, introduciendo en el cuerpo principal de éste y sus bajos recintos varias bombas. La construccion de la batería de á 24 adelantaba con rapidez. En este dia se arrojaron 169 bombas de á 14 pulgadas, 115 de á 10 y 753 balas de á 16. El dia 28 mandó que á la diana rompiese el fuego contra el castillo la batería de á 16, que se agregasen á ésta á las 12 del dia dos cañones de á 24, empezando todas á las 3 de la tarde á batir en brecha el lienzo de muralla que desde el castillo se estiende hasta la puerta de San Miguel. Se hicieron durante el dia, 36 disparos de á 24, y 899 de á 16. La batería de 5 piezas de á 24 contigua al reducto de la Querola dirigió sus fuegos á las defensas del castillo é hizo 199 disparos. La batería de morteros dirigió inmediatamente sus fuegos á la plaza y al castillo con un acierto estraordinario. Arrojó 189 bombas de 14 pulgadas y 158 de á 10. Dos obuses de á 7 colocados á la izquierda de los morteros hicieron sobre la plaza 4 disparos. Próximos á ésta mandó se estableciesen los obuses de á 12 afectos á la 1.ª division y tiraron 252 granadas. El dia 29 mandó que todos los fuegos de las baterías (menos una de á 12 que con fuegos de rebote barriese la parte de muralla de la plaza que sirve de flanco al castillo) se dirigiesen al 2.º recinto del mismo: y puesto exactamente en ejecucion se desmoronó en parte el revestimiento de los lienzos de las murallas, y se destruyeron completamente dos de sus torres flanqueantes. A las 8 de la mañana sonó de repente una fuerte detonacion y una densa columna de humo envolvió el castillo por largo espacio de tiempo. La causa fué la voladura de un gran repuesto de municiones que habia hecho perecer 30 hombres víctimas de la esplosion, entre los que se contaba el coronel comandante de artillería y 3 oficiales mas de esta arma. Un capitan de miñones que se desprendió de las murallas de la plaza presentándose al medio dia en el campamento, confirmó este suceso, así como el terror que habia inspirado al enemigo. El estado de apuro y desaliento en que se hallaba y las noticias que circulaban en el campo, hacian presumible que en la noche entrante intentase la guarnicion fugarse de la plaza; y en este concepto mandó que las tropas sitiadoras redoblasen su vigilancia. En efecto, confiados los rebeldes en la oscuridad de la noche trataron de realizar su empresa; cuya operacion aunque verificada con el mayor sigilo, no pudo ocultarse á los puestos avanzados que se arrojaron sobre los rebeldes. Descubierto el enemigo retrocedió en el mayor desórden. En aquel momento una bomba ocasionó el hundimiento del puente levadizo de la plaza. Aun no habian salido de ella mas que las dos terceras partes de su guarnicion, y la otra parte que quedaba dentro creyó que los que retrocedian eran enemigos. La confusion que este incidente introdujo entre ellos fué tal que trabaron entre sí un combate reñido, de cuyas resultas quedaron al pié de las murallas y en los fosos muchos cadáveres. La 3.ª division se apoderó en esta noche del reducto Canaisét, y entre prisioneros y presentados á las dos brigadas por el próximo acontecimiento referido, ascendió el número á doscientos cincuenta y tres individuos, recogiendo muchas armas y otros efectos. La 4.ª division que acudió á rechazar la salida les mató muchos hombres cogiendo dos-

Digitized by Google

cientos veinte prisioneros, entre ellos dos coroneles, un teniente coronel y doce oficiales subalternos. El dia 30 se rindió la plaza á discrecion ascendiendo la pérdida del enemigo durante las operaciones de sitio á tres mil hombres, además de la artillería y almacenes de víveres y pertrechos de guerra. Conseguida esta importante ventaja por la que S. M. se dignó conferirle el Toison de oro y el título de duque de Morella, desde luego comprendió este general que Cabrera no tenia mas medio de salvar los restos de sus huestes que conducirlas á Cataluña, y resolvió por lo tanto dirigirse con prontitud á aquel principado con la mayor parte del ejército espedicionario del Norte, dejando á cargo del general O'Donnell el completar la pacificacion de Aragon y Valencia, asegurada ya con la rendicion de Morella. Pero antes de ponerse en movimiento y habiéndole manifestado la Reina gobernadora su voluntad de pasar á Barcelona, con el objeto de que la reina D.ª Isabel II tomase los baños de mar y las aguas minerales de Caldas, por exigirlo imperiosamente el estado de su salud segun la opinion de los facultativos, envió algunas tropas á Medinaceli y otros puntos, á fin de cubrir la carretera de la corte á Zaragoza; al mismo tiempo que observando los movimientos de Valmaseda, y receloso que podria introducirse en las provincias del Norte como en efecto lo verificó, envió al general Rivero las instrucciones oportunas para evitar que aquel cabecilla promoviese allí nuevos disturbios. Mientras tomaba estas disposiciones habia ya puesto en marcha el dia 1.º de junio un cuerpo de tropas de todas armas á las órdenes del general Leon, previniéndole pasase el Ebro por Mequinenza y se situase en Lérida; y marchando el cuartel general el dia 3 con otro cuerpo de ejército y habiendo pasado el rio por Caspe se reconcentraron el dia 9 todas las fuerzas en las inmediaciones de aquella plaza. Llegaron posteriormente SS. MM., y este general en jefe las recibió con todo el ejército en el órden de parada, y SS. MM. recorrieron la línea que no cesó de repetir los mas entusiastas vivas á su reina y á su augusta madre, á quien el general en jefe arengó á nombre del ejército rogándola le concediese la honra de dirigir todas las tropas del mismo como generalísimo en los pocos dias que por un órden natural debia tardarse en terminar campaña tan gloriosa. La reina gobernadora no admitió, manifestando á este general que no queria privarlo de la total pacificacion. Cubierto con toda seguridad el camino á la capital del principado, se pusieron en marcha SS. MM. el 26, habiéndolas acompañado este general hasta Esparraguera, desde cuyo punto regresó el 29 á Manresa, donde se concentraron las tropas para atacar la plaza de Berga, en cuyas inmediaciones habia Cabrera reunido sus fuerzas. Preparados convenientemente los caminos para la conduccion de la artillería y tomadas todas las disposiciones oportunas, principiaron á moverse las tropas el dia 1.º de julio situándose el 3 el cuartel general en Caserras, cuyo fuerte abandonaron. En la madrugada del siguiente dia 4 se movieron las columnas sobre Berga, y al llegar á sus inmediaciones se avistaron los enemigos en una eminencia donde fueron atacados inmediatamente, desalojados de la posicion y acosados por la caballería, huyendo en desórden á la plaza que abandonaron igualmente, así como todos sus fuertes, en los que dejaron la artillería, fundicion, municiones y considerables pertrechos de guerra. Los enemigos, vivamente perseguidos por las tropas que al efecto mandó este general, se internaron en Francia, donde fueron desarmados por las autoridades de aquel gobierno, y entregadas sus armas y caballos á las autoridades españolas. Esta batalla puso fin á la guerra civil. Este general en jefe pasó á Barcelona á dar cuenta personalmente á S. M. la reina gobernadora de tan fausto suceso.

Fué nombrado comandante general de la guardia real; todas las provincias, ciudades y corporaciones se apresuraron nuevamente á felicitar á este general, que tuvo la gloria de afianzar el trono de su reina y la paz tan deseada. Zaragoza le regaló la Constitucion de la monarquía toda en láminas de oro; y Valencia un libro igualmente de oro, con las insignias de capitan general. Las tres naciones que con la española formaban la cuádruple alianza, tambien quisieron dar á este general un público testimonio de lo gratos

Digitized by Google

ANOS.

que le habian sido sus servicios: la reina de Inglaterra le condecoró con la gran cruz de la órden del Baño: el rey de los franceses, con el gran cordon de la Legion de Honor; y la reina de Portugal con la gran cruz de la órden de la Torre y Espada. El rey de Holanda con igual motivo le condecoró con la gran cruz de la muy distinguida órden de la Encina. Posteriormente fué tambien condecorado con la gran cruz de San Juan de Jerusalen.

Este general fué nombrado por S. M. la reina gobernadora presidente del consejo de ministros en 16 de setiembre de 1840.

1841
1842 ... Fué elegido regente del reino por las Cortes durante la menor edad de la reina doña ISABEL II en sesion de 9 de mayo de 1841.

1843 ... El alzamiento ocurrido en el año de 1843 le obligó á pasar á Londres, donde permaneció hasta el 31 de diciembre de 1847; declarada la reina mayor de edad, se dignó nombrarle senador del reino en 4 de setiembre de este mismo año, y por real decreto de 1.° de octubre del espresado año de 1847, tuvo á bien S. M. nombrarle embajador estraordinario y plenipotenciario cerca de S. M. la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, cuyo honorífico cargo no admitió deseoso de pasar á descansar á su casa de Logroño, á la que, despues de tomar asiento en el Senado, se trasladó el dia 7 de febrero de 1848 donde permanece hoy 30 de noviembre de 1852.

1844
1845
1846
1847
1848
1849
1850
1851
1852

Digitized by Google

AÑOS.

CRUCES

Y

CONDECORACIONES QUE DISFRUTA.

La real y militar órden de S. Hermenegildo.
La real y militar de S. Fernando de 3.ª clase.
La de la retirada del ejército de Alburquerque á la isla de Leon.
La de Chiclana.
La del segundo ejército.
La de la batalla de Torata en América.
La de id. de Moquégua en idem.
La de idem del Sud del Perú.
La de la batalla de Mendigorría.
La de la toma de las plazas de Irun y Fuenterrabía.
La de Peñacerrada.
La de Luchana.
La de Morella.
La del 7 de octubre de 1841.
El Toison de Oro.
La gran Cruz de S. Fernando.
La gran Cruz de S. Hermenegildo.
La gran Cruz de la muy distinguida órden de Cárlos III.
La gran Cruz de Isabel la Católica.
La gran Cruz de la muy honorífica órden del Baño de Inglaterra.
El gran Cordon de la Legion de honor de Francia.
La gran Cruz de la Torre y Espada de Portugal.
La gran Cruz de la órden de S. Juan de Jerusalen.
La gran Cruz de la Corona de la Encina de Holanda.

TÍTULOS QUE DISFRUTA.

Vizconde de Banderas.
Conde de Luchana.
Duque de la Victoria.
Duque de Morella.
Gentil hombre de cámara, con ejercicio, de S. M. la Reina.
Coronel titular de húsares de la Princesa.

Digitized by Google

AÑOS.

NOMBRAMIENTOS HONORÍFICOS.

Es académico de honor de la academia de S. Luis de Zaragoza.
Individuo de la real sociedad aragonesa de amigos del pais.
Académico de honor de la real academia de S. Cárlos de Valencia, y doctor honorario de la universidad de la misma.
Individuo y socio de mérito de la real sociedad de Amigos del pais de Albacete y de Córdoba.
Diputado general electo de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa.
Primer académico de honor de la nacional academia de nobles artes de Cádiz.
Vice-protector del instituto español de la villa y corte de Madrid.
Socio-protector de la sociedad general de Naufragios de Paris.
Socio de número y de mérito de la sociedad económica de Amigos del pais de Leon.

COMISIONES QUE HA DESEMPEÑADO.

1817.... En el mes de octubre construyó los reductos de Tarabuco y la Laguna, las trincheras de la ciudad de la Plata y las de Potosí, que por su buena direccion produjeron las mayores ventajas, con algunas otras comisiones del real servicio; entre ellas, la formacion de la carta geográfica de las provincias de Charcas, Potosí, Cochabamba, Paz, Puno y Arequipa, cuyo trabajo fué de tanta utilidad á los generales en sus operaciones.

1823... Concluida la campaña de este año, fué nombrado en 11 de octubre jefe de estado mayor general del ejército del Sud del Perú y marchó desde Arequipa á Salta. Fué nombrado para tratar con el gobierno disidente de Buenos Aires sobre la convencion preliminar de 4 de julio del mismo año: no solo desempeñó esta comision diplomática llenando las miras del gobierno, sino que aprovechándose de ella proporcionó al virey seguros avisos de la situacion, fuerza y proyectos de los disidentes.

Licencias temporales que ha disfrutado.

Ninguna.

Digitized by Google

AÑOS.

Causas que se le han formado y castigos que se le han impuesto.

Ninguna.

La hoja de servicios que antecede es copia de la original que existe en la Secretaría del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Logroño 30 de noviembre de 1852.

El ministro de este Supremo Tribunal, D. Francisco de Arteaga y Palafox, habiendo examinado la antecedente hoja de servicios, la halla conforme y arreglada á los documentos que ha presentado el capitan general D. Baldomero Fernandez Espartero: sin embargo el Tribunal resolverá lo que estime por conveniente.—Madrid 31 de diciembre de 1852.—Á Francisco de Arteaga y Palafox.—Sala de SS. Generales 3 de enero de 1853.—Leida y aprobada en la sesion de este dia.—Antonio Cabaleiro.

DON ANTONIO CABALEIRO, brigadier de infantería condecorado con varias cruces de distincion por acciones de guerra, caballero de las Reales y militares órdenes de San Fernando y de San Hermenegildo, con placa de esta, dos veces declarado benemérito de la patria, secretario de S. M. con ejercicio de decretos y del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, etc., etc.

CERTIFICO. que la hoja de servicios que antecede es copia á la letra de la original que existe en la Secretaría de mi cargo; y para que conste á donde convenga, firmo la presente en Madrid á cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y tres.—Antonio Cabaleiro.

Digitized by Google

Digitized by Google

A LOS ELECTORES LIBERALES

DE

BARCELONA.

Vuestra voz generosa me obliga á romper el silencio á que está condenada la mia en este retiro, donde, desgarrado el corazon, pero tranquila la conciencia, deploro como vosotros las densas nubes que momentáneamente nos eclipsan el sol de la libertad, y los males que abruman á la patria. ¡Patria y libertad! á su servicio he consagrado desde los dias de mi juventud todos los instantes de mi vida.

Hijo del pueblo, las mas altas dignidades, los honores mas preeminentes que á mí en particular caber pueden en suerte, no me hicieron olvidar nunca mi orígen. Defendiendo en los campos de batalla de la madre patria su independencia, peleando por la integridad de sus dominios en el Nuevo Mundo, triunfando del pendon carlista mas de una vez, ó reconciliando la gran familia española en Vergara, depositario constitucional del cetro de Isabel II, proscrito despues; mas tarde, en fin, por imperiosas circunstancias obligado á soportar de nuevo la carga del poder, Espartero fué siempre el mismo; servidor leal y resuelto de la libertad y la monarquía: nunca cortesano ni del trono ni del pueblo.

De soldado voluntario á capitan general de los ejércitos, la carrera es larga y penosa. Puedo decir sin jactancia que la he corrido sin mas apoyo que mi espada, ni mas favor que el de Dios. Las recompensas que mi país y la corona dispensaban á mis servicios, las recibí agradecido y sin desvanecerme; cuando el viento del favor me fué como hoy contrario, me resigné siempre fácilmente.

La popularidad, todos lo sabeis, toda mi vida he deseado ardientemente merecerla, jamás la he solicitado: ella mas de una vez vino á mí tan por entero y tan confiada, que para quien ambicioso naciera, pudieran haber sido sus favores peligrosas tentaciones; para mí no lo fueron: quizás por eso mismo, quizás por un profundo y religioso respeto á las leyes, que para mí son la espresion constitucional de la voluntad del pueblo, me ha vuelto en ocasiones la espalda la fortuna, y con ella muchos á quienes yo perdono y á quienes la historia juzgará en su dia.

Hoy mismo, liberales barceloneses, las espontáneas é inestimables muestras de no inmerecida simpatía que os debe este veterano del ejército y del liberalismo, han desencadenado contra mi buen nombre, único, mas para mí precioso fruto de largos servicios, los encontrados vientos de la furia de los partidos, que para eso solo parecen entenderse, como para eso solo gozan tambien de la libertad completa en la emision del pensamiento por medio de la imprenta.

Ni vosotros, ni mis amigos en la adversidad, quisierais verme, ni yo debo entrar en la lucha cuerpo á cuerpo con los que tan generosa y oportunamente se afanan hoy para acumular piedra sobre piedra en la tumba del que llaman cadáver político, pretendiendo erigir en ella un padron, ya que no de infamia, pues á tanto no se atreven, de nulidad completa por lo menos. ¡Como si bastaran apasionadas diatribas á borrar los indelebles caracteres de nuestros anales contemporáneos! ¡Como si al pueblo español fuera posible privarle en un dia de la memoria que recuerda y del corazon que siente! ¿Y quién les ha dicho, quién, á mis detractores, que Espartero pretendió nunca, ó aspira hoy á ese envidiable último lugar de jefe de un gran partido político, sombramiento cuyas angustias le son tan conocidas para que no las repugnara siempre, y las repugne al presente mas que nunca?

La silla está desierta, el lugar vacío, reemplácome el mas digno, no seré yo quien le dispute el paso; que para defender como es mi costumbre y mi resolucion constante la libertad y el progreso, no ha de faltarme sitio, y cualquiera que sea me parece bueno.

Pero lo que me falta de ambicion me sobra de sentimiento, y á vosotros hoy debo decíroslo, nunca hombre en la adversidad fué tratado con la soberana injusticia que conmigo se usa.

Los que condenan al piloto porque zozobró la nave, ¿examinaron bien si cabia en el saber y voluntad de un hombre sacarla de la furiosa corriente que al funesto escollo la llevó á estrellar? ¿Se han preguntado á sí mismas si para prevenir la catástrofe de que todos somos víctimas, no le hubiera sido forzoso á Espartero, desmintiendo en un dia esa probidad proverbial, que ni sus mas encarnizados enemigos le niegan, anticiparse á quebrantar su fe y el pacto de union que le impusieron, el ejército en su levantamiento, la revolucion en sus barricadas, las Córtes Constituyentes en sus votaciones? Durante dos años consecutivos] la mayoría de los representantes del pueblo, los mas autorizados personajes de nuestro partido, no pocos tambien de mis íntimos allegados, no cesaron de repetirme unánimes y celosos:

Digitized by Google

« La union es el ancora de salvacion de la libertad y de la patria, ¡ ay de nosotros el dia que esa union se rompa !!! » Eso decian unisonas millares de voces por ideas distintas inspiradas; y yo debí creerlas, yo las creí, yo seguiria creyéndolas, si todos hubiesen como yo entendido y practicado leal y liberalmente la union, hasta el dia aciago en que la rompieron. Nunca pretensiones de preeminencias, que en mi posicion sin embargo no hubieran sido infundadas; nunca interés de ambicion, ni siquiera la mas justificada de las ambiciones políticas á un tiempo y personales de mi corazon, pesaron en la balanza. Constantemente e tendí el manto de mi popularidad, para abrigar con él, aunque á espensas mias, á los que ya no la gozaban grande; y despues, para comun desdicha, se han obstinado en perderla por completo.

Inflexible solo al tocarse á los principios fundamentales de nuestro credo político, mientras ví respetadas las libertades, las Córtes, la Milicia nacional, la desamortizacion, mostréme fácil en el resto cediendo con dolor no pocas veces, solo porque no pudieran acusarme de haber roto la union en mi provecho. Condenado á equilibrar elementos heterogéneos y entre sí antipáticos, á servir de compensador á tendencias divergentes y encontrados movimientos, siempre por los adversarios calumniado, con frecuencia por los amigos injustamente juzgado, la presidencia del Consejo ha sido para mí un prolongado é insoportable martirio.

¡Cuántas veces, no pudiendo ya sufrir la amarga hiel de aquel cáliz, quise apartarlo de mí! Mis amigos lo saben: muchos que hoy no lo son, tambien. Unos y otros pueden decirnos qué esfuerzos hicieron, qué argumentos presentaron, á qué ruegos no acudió su celo para apartarme de una resolucion, que todos consideraban como una calamidad para la patria. Cedí entonces y no me arrepiento ahora de haberlo hecho, pues si mi permanencia al frente del gobierno no alcanzó á evitar la ruina, por lo menos la ha dilatado, dando así lugar á que en la tierra se afirme la semilla del liberal progreso, que ni los rayos mismos de la tormenta que hoy ennegrece el horizonte político, bastarán á impedir que germine y fructifique.

Mientras yo con los mios, y secundando las patrióticas tareas de las Córtes Constituyentes, á quienes el porvenir hará justicia si sus contemporáneos se la niegan, me afanaba á fundar en España un régimen sinceramente constitucional, que garantizase á un tiempo los derechos del pueblo y el esplendor del trono, á cuyo afianzamiento no han sido inútiles ni mi espada ni mis servicios políticos, un vestigio de ambicion, un espíritu estraviado de reaccion se apoderaba de hombres á quienes ya hoy acaso pesa sinceramente de su propia obra, que de antemano sin duda y largamente preparada estaba. Dado el santo á todas las banderías, á todos los descontentos, ansiosos de destruir el liberal edificio de los dos años, valladar que al retroceso se oponia, trataron ya solamente de buscar una ocasion, de hallar un pretesto para el rompimiento; la ocasion la dieron las vacaciones de las Córtes, pero el pretesto faltaba aun. Yo, defendiendo siempre la libertad, daba sin embargo al órden cuanto exigir podia. Yo todo lo sacrificaba siempre, todo, menos los principios, en aras de la union, á que estaba por todas causas y razones encadenado; era imposible, pues, romper directamente conmigo sin descubrirse desde luego. Acudióse á un medio indirecto, pero seguro.

El que era ministro de la Gobernacion fué elegido para pretesto sin duda, porque además del amor sincero con que profesaba y sostenia las doctrinas del progreso, mostraba leal afecto á mi persona y mi amistad merecia. De acuerdo con todos mis colegas, y oyendo el parecer del presidente de las Córtes, y varios de los diputados mas notables de las mismas, que al efecto concurrieron al consejo de ministros, propuse Escosura á S. M. para el puesto quedesempeñaba, de acuerdo con todos mis compañeros. Sin tener con ninguno de ellos desavenencia, ni momentánea, sin ocurrir discusion que siquiera en disputa degenerase, permaneció seis meses en el gabinete, usando casi diariamente de la palabra en nombre del gobierno ante la representacion nacional, en cuestiones todas graves, sin que nadie en el Consejo protestara nunca contra sus discursos, ni en todo ni en parte.

Sin embargo, al regresar el ministro de la Gobernacion de Valladolid, á donde por unánime acuerdo fué enviado en representacion de todo el gobierno, y á propósito de una cuestion política enteramente ajena de los malhadados sucesos de la capital de Castilla la Vieja, el ministro de la Guerra, despues de oponerse durante cuatro horas al parecer de su colega con argumentos que él mismo calificó despues de pretestos, acabó por declarar que se consideraba con él imposible. ¡Mi asombro hubiese sido grande, si tuviese menos esperiencia de la que tengo de la política y de los hombres! Mientras que los demás ministros, atónitos con tan inesperada hostilidad, unánimes aprobaron al de la Gobernacion, á quien solo de ser demasiado liberal se acusaba, procurando sin embargo, con patriótico celo, conciliar los ánimos y transigir las diferencias, Escosura me entregaba su dimision, y el de la Guerra me anunciaba que no retirándose del gabinete, ofrecia á S. M. la suya.

Tres dias, tres dias enteros de inesplicable angustia duró el conflicto: cuanto el espíritu de conciliacion puede sugerir, cuanto la dignidad humana puede hacer, sin rebajarse hasta la degradacion, todo se intentó, todo quiso sacrificarse á la union. Mas esta era ya imposible; los que hasta entonces la habian utilizado, creíanse ya bastante fuertes para romperla, y solo á condicion de que para mí fuese un sello de ignominia y para los progresistas una cadena, hubieran consentido todavía en conservarla en el nombre.

Mi resolucion fué instantánea pero inmutable; negarme á consentir la espulsion del ministro inculpado de liberalismo, y un ministro con mayoría en las Córtes, y solo en verdad delincuente de su celo por la buena causa, de su amistad á Espartero; negarme tambien á que se retirase sin causa, que no la habia, el ministro de

Digitized by Google

la Guerra; declarar á S. M. que no pudiendo menos, atendidas las circunstancias, de producir funestas consecuencias la desaparicion de cualquiera de los individuos del gabinete de que se trataba, yo, si ambos no se avenian, debia igualmente retirarme; cualquiera otra cosa era degradarme y hacerlo inútilmente, faltar al trono y al pueblo. Llevé pues, á cabo mi resolucion. Mis razones no fueron escuchadas; el sacrificio del ministro progresista pareció conveniente, y con la suya fué admitida mi dimision y la de todos nuestros dignísimos compañeros, encargándose el que tambien lo habia sido en el despacho de la Guerra de la formacion de nuevo gabinete.

Esta es la verdad, sumaria, pero fielmente esplicada, de aquellos sucesos; por ellos se me hacen dos géneros de acusacion, bien singulares ciertamente. Para unos, mi delito es no haberme hecho conservador en el ministerio en que entré y en que fui siempre la representacion del partido progresista; para los otros, soy culpable de no haberme anticipado á los que, violando su fe, rompieron la union, sacrificándonos, y lo que es peor, sacrificando á la libertad con nosotros.

Ciertos son ambos hechos, y no tengo mas que una contestacion que dar en mi descargo. Hombre de honor he nacido; progresista he sido siempre: hombre de honor y progresista estoy seguro de bajar á la tumba. Hagan de mí en buen hora los que busquen en este soldado un político de la escuela de los Maquiavelos: yo no puedo, ni sé ni quiero serlo. Mas por dicha no está aun terminada la tarea que mi gratitud á vuestras simpatías me impone: tengo todavía que deciros lo que olvidar quisiera. Durante la crísis que era imposible permaneciese oculta, el pueblo de Madrid fermentaba inquieto, las diferentes fracciones del partido liberal se agrupaban ante el riesgo comun, la exaltacion de los ánimos crecia por instantes, y mientras por su parte la reaccion preparaba sus huestes al amparo de la autoridad oficial y legítima, y con visos de razon, pues el riesgo de un conflicto era visible, mi razon presentia ya todo lo que los sucesos han dado realmente que llorar despues.

A cuantos se me acercaban dije constantemente lo mismo: « Permanezcamos tranquilos en la mas estricta legalidad: si somos objeto de una agresion violenta, la razon estará entonces visiblemente de nuestra parte, y con la razon á nadie temo; que mi nombre sobre todo no sea nunca bandera de discordia y guerra civil: prefiero morir mil veces antes.» ¡Estaba escrito, sin embargo, que de otra manera fuese! Vanamente en la para siempre funesta y triste memorable jornada del 14 de julio, al salir de palacio con el alba, ya relevado del ministerio, renové con encarecimiento mis encargos y súplicas: vanamente esperando que mi desaparicion completa de la escena calmaria un tanto el ardor de los ánimos, abandoné mi residencia oficial, refugiándome en la de un amigo: ¡todo fué inútil!

La benemérita, la heróica y siempre leal Milicia nacional de Madrid tomó las armas legalmente, y no como se ha pretendido para embarazar el uso de la régia prerogativa, sino para atender á la conservacion del órden público, con evidencia amenazado por la irritacion de las pasiones políticas, para proteger las deliberaciones de las Córtes Constituyentes que en uso de su derecho y en cumplimiento de un deber sagrado, se reunian para resolver sobre la difícil situacion en que el país se encontraba. Horas, y muchas hubo durante las cuales el gobierno, pero solo el gobierno pudo aun evitar el sangriento conflicto, ya acudiendo á esplicarse ante las Córtes, ya contestando al mensaje ignominiosamente recibido. Pero no: los que asimismo se sabian enemigos de las Córtes, de la Milicia y del progreso, trataron desde luego de facciosa á la representacion nacional, como de rebelde á la fuerza ciudadana, y atendieron solo á batir en brecha el edificio de la libertad en dos años de ímproba tarea levantado.

¿Cómo estalló la batalla? Nadie lo sabe, imposible averiguarlo; y poco importa además cual fuese la tea de que partió la chispa que determinó la esplosion, ya entonces inevitable, del volcan: toda la responsabilidad de aquella tragedia, todo el peso de la sangre española que en aquellos lúgubres dias se ha derramado, no pesará ciertamente, ni ante Dios, ni ante la historia, sobre los que forzados se lanzaron al combate, despues de consumada por otros la violacion del pacto, solemne alianza á que dos años fuimos fieles los liberales, hasta con esceso.

Los que alguna vez me hayan visto en el campo de batalla; los que conozcan á fondo mis profundas, sincerísimas convicciones, esos solos podrán darse cuenta, y no cabal todavía, de mi horrendo martirio durante la lucha. Tronaba el cañon y alguna vez envuelto en su estampido llegaba á mis oidos el eco de mi nombre; las emanaciones de la pólvora despertaban en mi corazon el nunca amortiguado instinto de mi noble profesion de armas, y mi espada tenia que permanecer ociosa. Deliberaban á mi presencia, impávidos al fuego de la artillería, los legítimos representantes del pueblo. ¡Y mi voz era la única que no podia resonar en aquel recinto!

¿Por qué? ¿por qué esa absoluta inercia? Este es el cargo mas grave y tambien el mas injusto que contra mí se fulmina. ¿Es generoso provocar á quien con evidencia se sabe que ni puede ni debe decir todo lo que á su justificacion conviniera? Tantos años de honrado servicio, tantas pruebas como tengo dadas á la causa de la libertad, tantas victorias á mi nombre unidas, la probidad personal en fin que no injustamente se me concede, ¿no bastarán á que si no se me otorga la confianza absoluta que creo merecer, al menos no se lance sin oirme siquiera una sentencia de esterminio, y una sentencia que se pretende fundar en que el soldado faltó á su puesto y el hombre político abandonó á su partido?

Digitized by Google

En lo que os llevo dicho y en las breves palabras que añadí, debeis ver el sumo aprecio que de vosotros hago: solo ese sentimiento podria reducirme á rechazar tales acusaciones.

Recuérdense los tiempos, tráiganse á la memoria las circunstancias, y se verá que si en la escuela se peleó de un lado por la libertad, y por la reaccion por la otra parte, quiso la desdicha que no fuesen esas opuestas banderas las que ostensiblemente ondeasen en la batalla. Provenido para ese hecho el enemigo; repeliendo la agresion de improviso el bando liberal, lo que aparecia, lo que se logró que por el momento apareciese, fué que se combatia por un ministro contra otro ministro: tal fué la posicion desesperada en que los sucesos y las circunstancias me colocaron.

Al frente de unos, hubiera sido el ambicioso que á su personal engrandecimiento todo lo sacrificaba sin escrúpulo. Con los otros, el traidor apóstata que clava el puñal en el seno de su partido. Una fatalidad cruel, superior á todos mis esfuerzos y que hizo estériles todos mis sacrificios, inútil mi abnegacion durante dos años, trajo la lucha á desesperados términos....! ¡La reaccion supo escudarse con el trono! ¿Quién triunfó? Todos lo sentimos.... ¿Qué ha sido en consecuencia de la libertad, de las Córtes, de la Milicia, de la desamortizacion, de los fueros municipales, de la imprenta, de la seguridad personal? Viéndolo estamos.

¿Cómo podia yo, cómo podia tomar parte en aquella fratricida guerra, contra mi solicitud empeñada, cuando era evidente á mis ojos que la imprudencia fatal de los que la provocaron, habia hecho imposible que su resultado no fuese la ruina inmediata, aunque transitoria, de alguna de las instituciones, á cuyo sosten y defensa he consagrado mi vida entera? No diré mas, no diré mas; vosotros adivinareis lo que el deber me impone callar, puesto que sin esplicacion ninguna, ni escitacion tampoco, habeis adoptado mi nombre. No diré mas, sean cuales fueren las provocaciones que se me hagan, las injusticias que se me infieran. Permanecer inactivo fué para mí mil veces mas cruel, que me fuera la muerte. La historia me tomará en cuenta este durísimo sacrificio, último de los que he tenido ocasion de hacer á la inflexibilidad de mis principios y á la rectitud de mi conciencia. ¡Y á los ojos del trono se me pinta como demagogo! ¡Y á los del pueblo se me quiere presentar como desertor de su santa causa!

Dios, que ve los corazones, conoce el mio, y sabe si hay español que sea mas progresista constitucional, que el que vosotros al menos considerais hoy, como antes le consideraron todos los liberales, como confiadamente espera que algun dia, y no lejano acaso, vuelva á considerarle la nacion entera.

Nada ambiciono: las grandezas, que me son conocidas, no me fascinaron nunca: si mi patria fuera libre y próspera, la soledad de mi modesto retiro llenaria todos mis desvelos. Vuelvo á decirlo, el partido progresista tiene en mí un soldado sin aspiraciones de supremacía; si le he acaudillado en otro tiempo, fué por obedecerle, y con satisfaccion me veré reemplazado por otro que su confianza conquiste, cediendo de buen grado á cualquiera el primer lugar en todo, menos en la fe, en la lealtad, en la perseverancia con que siempre ha servido y servirá á la causa de la libertad y de la monarquía constitucional el que se envanece de haber sido vuestro candidato

Baldomero Espartero.

Logroño 1.º de abril de 1837.

Digitized by Google

FoL

Biblioteca de Catalunya

Reg. 52707
Sig. 92(46)Fsp

BIBLIOT
100192

Digitized by Google